

Tanto es lo de más como lo de menos

Tirso de Molina

Tirso de Molina (Gabriel Téllez)

Este texto electrónico fue preparado por Vern Williamsen en 1998. Se basa en el texto de *DOCE COMEDIAS NUEVAS DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA, PRIMERA PARTE* (Sevilla: Francisco de Lyra, 1627) que ha sido cotejado con la edición de don Emilio Cotarelo y Mori (*COMEDIAS DE TIRSO DE MOLINA*, tomo I, NBAE 4, 1906).

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

- NINEUCIO
- MODESTO, hijo mayor de Clemente
- LIBERIO, hijo segundo de Clemente
- GULÍN, lacayo
- DIODORO
- DINA, mujer
- NISIRO
- Un CRIADO
- CLEMENTE, viejo
- TORBISCO, pastor
- ABRAHÁN
- LAURETA, pastora
- GARBÓN, villano
- LÁZARO
- SIMÓN
- NICANDRO
- TAIDA, dama
- FELICIA, dama
- FLORA, dama
- MÚSICOS

- Cuatro POBRES
- TIMANDRO, capeador
- CLODRO, capeador
- La AVARICIA

JORNADA PRIMERA

Salen NINEUCIO, LIBERIO y LÁZARO

NINEUCIO: ¿En fin, en mi competencia
amáis los dos á Felicia?

LIBERIO: No siempre guarda justicia
el juez que ciego sentencia;

y siendo ciego el Amor,
cuando te venga a escoger

Felicia, por ser mujer,
vendrá a escoger lo peor.

NINEUCIO: No imagines que me afrento
de tu loca mocedad;

que yerra tu voluntad,
pero no tu entendimiento;

que éste, por torpe que sea,
confesará, aunque forzado,

que no hay hombre afortunado
que el bien que gozo posea.

No hay caudal ni posesión
que en Palestina pretenda

ser réditos de mi hacienda;
casi mis vasallos son

cuantos en Jerusalén
saben mis bienes inmensos,

sus casas me pagan censos,
sus posesiones también.

Desde el Nilo hasta el Jordán
Ceres me rinde tributo;

cada año a Baco disfruto
desde Bersabé hasta Dan.

¿No cubren estas comarcas
vellocinos apacibles

para el número imposibles
respetados por mis marcas?

Los vientos me engendran potros

que brotan aquesos cerros,
 en sus crías los becerros 35
 se impiden unos a otros.
 A la aritmética afrenta
 la suma de mi tesoro,
 pues entre mi plata y mi oro
 se halla alcanzada de cuenta. 40
 De suerte el planeta real
 con diamantes me enriquece
 y esmeraldas, que parece
 que traigo el sol a jornal.
 Las ondas del mar, si a verlas 45
 llego, son tan liberales,
 que en nácares y en corales
 me ofrecen púrpura y perlas;
 con las unas y otras quiso
 honrarme el cielo, que trata 50
 mi dicha, visto escarlata,
 gasto cambray, rompo biso.
 Mi mesa es la cifra y suma
 donde el gusto no preserva
 desde el arbol a la hierba, 55
 desde la escama a la pluma.
 Bríndo a la sed que desprecia
 vides que poda Tesalia,
 ya con Falernos de Italia,
 y ya con Candias de Grecia; 60
 y a tal gloria me provoco,
 que conforme a lo que escucho,
 para rey me sobra mucho,
 para dios me falta poco.
 Si de esto tenéis noticia, 65
 ¿no será temeridad,
 viendo mi felicidad,
 que pretendáis a Felicia?
 LIBERIO: Ponderativo has estado,
 rico y poderoso eres, 70
 mas no es razón que exageres
 con tal soberbia tu estado.
 Arrogante, a Dios te igualas,
 y a nadie te comunicas;
 caudaloso te publicas 75
 y a ti solo te regalas.

El bien es comunicable,
 Dios es bien universal;
 tú para ti liberal,
 para todos miserable; 80
 mira cuán diversos modos
 distinto de Dios te han hecho:
 tú a ninguno de provecho,
 y Dios todo para todos.
 Podremos sacar de aquí, 85
 aunque te injuries, los dos,
 que no es bueno para Dios
 quien es todo para sí.
 Yo en las riquezas no fundo
 la pretensión de mi amor, 90
 que en fin soy hijo menor,
 pues me hizo el cielo segundo,
 en las partes personales
 con que me aventajo, sí;
 de ilustre sangre nací, 95
 dotes tengo naturales;
 juventud y gentileza
 es el tesoro mayor
 para los gustos de amor,
 cuyo objeto es la belleza. 100
 En esta felicidad
 hallarás tus desengaños.
 No quita el oro los años
 que ya han mediado tu edad;
 ya en la tela de tu vida 105
 teje la vejez ingrata
 hilos de peinada plata
 que traen la muerte escondida;
 ya con arrugas procura
 tu cara desengañarte, 110
 pues te dobla por guardarte
 el tiempo en la sepultura.
 Disforme estás para amante,
 que la gula corpulenta,
 en fe que en ti se aposenta, 115
 te hizo su semejante.
 Si Amor se pinta con alas,
 porque siempre es ágil, ¿cómo
 siendo tú un monstruo de plomo,

a mi agilidad te igualas? 120
Anda, que ése es barbarismo.
Come, bebe y atesora,
de ti mismo te enamora,
pues eres dios de ti mismo.
Procura desvanecer 125
el fuego que te estimula,
y pues adoras la Gula,
no busques otra mujer.
NINEUCIO: Eres loco y te desprecio.

A LÁZARO

Sólo, sobrino, de ti 130
me admiro por ver que así
intentas como este necio,
haciéndome oposición,
desacreditar la fama
que sabio y cuerdo te llama. 135
LÁZARO: Sobrárate la razón
si estibara la esperanza
que en Felicia tengo puesta
en la riqueza molesta,
que es tu bienaventuranza. 140
Si es causa la voluntad
del amor, y ésta potencia
del alma, cuya excelencia
goza de inmortalidad,
no creo yo, siendo tan sabia 145
Felicia, que hará elección
de tus riquezas, blasón
caduco que el alma agravia.
Menos rico que tú soy,
aunque con bastante hacienda 150
para que esposa pretenda
a quien inclinado estoy.
Y advierte, porque deshagas
la rueda sobre que estibas,
más considerado vivas, 155
y menos te satisfagas,
que imitó Naturaleza
a una madre que ha criado
dos hijas a quien da estado,

una de extraña belleza, 160
 y ofra fea, y que acomoda,
 porque casarlas desea,
 toda su hacienda a la fea,
 y a la otra su gracia toda.
 Entre sabios e indiscretos 165
 Dios sus dones repartió;
 ingenio a los sabios dió
 y hacienda a los imperfetos;
 que por eso es pobre el sabio,
 y el ignorante es tan rico. 170
 Pon el ejemplo que aplico
 en los dos, aunque en tu agravio,
 que si para tu desprecio
 la sabia Naturaleza
 reparte hacienda y riqueza 175
 a la medida del necio,
 de estos dos diversos modos
 la cuenta podrás hacer,
 que tan necio vendrá a ser
 el que es más rico de todos. 180
 NINEUCIO: Consuélete esa opinión,
 que no por eso me agravio;
 tan rico fue como sabio
 Job, David y Salomón.
 No es bien que por eso cobre 185
 desestima de mi estado.
 Siempre el rico es murmurado
 y desvergonzado el pobre.
 Llamados hemos venido
 por Felicia todos tres; 190
 si es hermosa, discreta es;
 escoger quiere marido.
 Al más digno ha de nombrar
 por esposo de nosotros.
 Ésta es. ¡Pobres de vosotros, 195
 cuáles os he de dejar!

Sale FELICIA

FELICIA: Reconocida al amor
 que todos tres me mostráis,
 y aunque confusa en la deuda,

deseosa de pagar, 200
os permito, caballeros,
que agora merced me hagáis,
honrando esta casa vuestra,
que ufana en veros está.
Si yo tuviera tres almas 205
en tres cuerpos que lograr,
entre sujetos tan nobles
diera en amorosa paz
fin a vuestra competencia,
brío a vuestra voluntad, 210
quietud a mi confusión
y a mi sangre calidad.
Mas siendo vosotros tres,
y una sola la que amáis,
fuerza es que entre vuestro amor 215
viva mi elección neutral.
Desvelos me habéis costado
con que el cuidado, a pesar
del sueño, diversas noches,
ya abogado, ya fiscal, 220
os abona y os condena.
Ved como sentenciará
quien es juez en causa propia,
si es pasión su tribunal.
Reconozco de Liberio 225
que es ilustre, que es galán,
que es discreto, que es hermoso,
que es cortés, que es liberal;
y cuando voy a elegir,
hallo que alegando está 230
Lázaro merecimientos
de valor y estima igual.
Considérole apacible,
virtuoso y principal,
bienhechor de sus vecinos, 235
amado en esta ciudad.
Bien pudieran tantas partes
reducir mi libertad,
si no la contrapusiera
Nineucio, prosperidad 240
de este siglo, mayorazgo
de la Fortuna, caudal

del contento y la riqueza,
que en él colmados están.

A LIBERIO

En fin, halla en vos el gusto 245
gentileza y mocedad;

A LÁZARO

en vos, prudencia y virtud;

A NINEUCIO

Y en vos halla autoridad
y riqueza el interés.
Colegid cuál estará 250
quien ha de escoger al uno,
y perder a los demás.
Pero, pues ha de ser fuerza,
y Felicia me llamáis
la inclinación determino 255
con el nombre conformar.
Felicia soy; solamente
aquel mi dueño será
que poseyere en su estado
la humana felicidad. 260
Vos, Liberio, mientras vive
vuestro padre y a él estáis
sujeto hijo de familia,
tasándoos la cortedad
de su vejez alimentos, 265
mal os podréis alabar
de ser feliz, pues consiste
el serlo, en la libertad.
Juventud y bizarría
son venturas al quitar 270
que, o el tiempo las tiraniza,
o postra la enfermedad.
Felicidad de futuro,
sujeta a la variedad
de mudanzas y accidentes, 275
mientras llega, pena da;

en espera, sois dichoso,
 martirio es el esperar;
 dichas presentes procuro,
 pues que tardan, perdonad. 280
 Y vos, Lázaro también,
 que puesto que sea verdad
 que os den fama las virtudes
 que piadoso ejercitáis,
 ya remediando pobreza, 285
 componiendo pleito ya,
 con que os llama todo el reino
 su socorro universal,
 entretanto que adquirís
 a costa de la mortal 290
 la felicidad eterna,
 a que piadoso aspiráis
 disipando vuestra hacienda
 y faltándoos el caudal,
 fuerza es, casando con vos, 295
 que también falte la paz.
 En la casa de Nineucio
 no halló la necesidad
 puerta franca, ni hasta ahora
 ha entrado en ella el pesar. 300
 La abundancia es quien la habita,
 y hasta ella corriendo van
 los deleites como ríos,
 por ser Nineucio su mar.
 Llámale rico avariento 305
 la murmuración vulgar,
 porque con ellos no gasta
 los bienes que Dios le da.
 miente el vulgo, que el avaro,
 sólo por acrecentar 310
 riqueza a riqueza, es
 verdugo de sí mortal.
 Cuando más rico, es más pobre.
 No come por no gastar,
 no viste por no romper, 315
 no duerme por no soñar.
 En la casa de Nineucio,
 desde el retrete al zaguán
 toda güele a ostentación,

toda sabe a majestad. 320
 Sus paredes cubren telas,
 sus artesones están
 compitiendo en sus labores
 con la esfera celestial.
 Biso delicado viste, 325
 arrastra púrpura real,
 sobre blandas plumas duerme,
 en carrozas fuera va.
 ¿Qué invención el apetito
 ha inventado, qué manjar, 330
 que no registre su mesa?
 ¿Qué licor tan cordial
 que su sed no satisfaga,
 si su prodigalidad
 empadrono para el gusto 335
 cuanto abraza tierra y mar?
 Luego no será avariento
 quien, consigo liberal,
 no malogra sus riquezas
 y bienes con los demás. 340
 Si es Nineucio, pues, tan rico,
 discreto sois, sentenciad
 el pleito de vuestro amor,
 que entretanto que envidiáis
 mí elección y su poder, 345
 él y yo con yugo igual
 al triunfo de Amor unidos
 consagraremos su altar.

Danse las manos NINEUCIO y FELICIA

NINEUCIO: Consolaos el uno al otro,
 y uno de otro me vengad. 350
 Rico soy, Felicia es mía;
 cuerdos seréis si sacáis
 en mi abono y vuestra afrenta,
 que aunque el bien partido está
 en honesto y deleitable, 355
 no hay bien sin utilidad.

Vanse los dos

LIBERIO: No fueras tú mujer, y no eligieras
 interesables gustos. Si tú amaras,
 mis dotes naturales abrazaras,
 sus miserables bienes pospusieras. 360
 Adora a un monstruo de oro; lisonjeras
 mentiras apetece, estima avaras
 felicidades torpes, pues reparas
 en lo que esconden montes, pisan fieras.
 Riquezas, de tu amor apetecidas, 365
 herede yo, si así te satisfaces,
 que premiaran tu amor; pero más justo
 es, que imitando en la elección a Midas,
 tengas, cuando en tu esposo el oro abrases,
 con sed al interés, con hambre al gusto. 370

Vase LIBERIO

LÁZARO: Tan lejos de formar quejas ni celos
 estoy de ti, Felicia interesable,
 que mil gracias te doy porque mudable,
 tus desengaños curan mis recelos. 375
 ¡Qué contrarios que son nuestros desvelos!
 Tú en deleites humanos variable,
 felicidad elijas; yo, inmutable,
 agregación de bienes en los cielos.
 No es gloria la que teme a la mudanza
 y amenaza en peligros de la vida; 380
 mas funda en ella tu razón de estado,
 pondré yo en Dios mi bienaventuranza
 y veremos los dos a la partida
 cuál de los dos es bienaventurado.

Vase LÁZARO. Salen CLEMENTE, viejo, y MODESTO, su hijo

MODESTO: No te espante de que viva 385
 Liberio tan sueltamente,
 señor, si en tu amor estriba
 de sus vicios la corriente
 que su juventud derriba.
 Si por ser hijo menor 390
 te ha de ocasionar tu amor
 a consentir lo que pasa,
 sin que tenga a nadie en casa

ni respeto, ni temor,
cuando disipe tu hacienda, 395
tu fama desacredite,
juegue, desperdicie, venda,
llórela quien lo permite
y le da tan larga rienda;
que yo, cumpliendo con esto, 400
y a obedecerte dispuesto,
aunque soy hijo mayor,
me quejaré de tu amor
y sus locuras.

CLEMENTE: Modesto,
hasta que padre hayas sido 405
y con tierna sucesión
hayas cuerdo repartido
en hijos el corazón,
de sí mismo dividido,
no culpes lo que no alcanzas. 410
La juventud en mudanzas
gasta la flor de sus años,
y el tiempo con desengaños
suele lograr esperanzas.
Cuerdas amonestaciones 415
doy a Liberio; no puedo
violentar inclinaciones.
Que es travieso te concedo;
mas, si no excusas razones,
¿he de ser con él tirano? 420
¿No puso Dios en su mano
su libertad y albedrío?
Rompa la presa este río
cual avenida en verano.
Quien ve un arroyo pequeño 425
crecer con la tempestad,
hacerse del campo dueño,
inundar una ciudad,
y en breve espacio pequeño,
el que antes imitó el mar, 430
dejarse humilde pisar
sin barco o vado a pie enjuto,
de un simple niño, de un bruto,
pues así has de comparar.
La juventud licenciosa, 435

borrasca es en el estío
 de la edad, que presurosa
 saca de madre este río,
 cuya creciente furiosa
 rompe peñas y edificios, 440
 pero como son los vicios
 que causaban sus crecientes,
 bienes no más que aparentes,
 dan de su violencia indicios;
 y empalagando el descanso 445
 que en ellos creyó tener,
 se reduce a su remanso,
 y vuelve luego a correr
 seguro, apacible y manso.
 MODESTO: Pudiérate replicar 450
 mil cosas, a no mirar
 lo que obedecerte estimo.
 De mi hermano me lastimo;
 el cielo le dé lugar
 para que ataje prudente 455
 su juvenil desvarío,
 que es mar la muerte inclemente,
 y suele sorberse un río
 en Mitad de su corriente.

Sale GULÍN, con una caja de joyas escondida

GULÍN: ¡Alto! Mi gozo en el pozo: 460
 en las brasas hemos dado.
 CLEMENTE: ¿Qué es esto?
 MODESTO: Éste es su criado.
 ¡Cual el amo, tal el mozo!
 CLEMENTE: ¿Dónde te vuelves? Espera.
 GULÍN: Un poco se me olvidaba 465
 allá dentro. (¡Angustia brava!) **Aparte**
 CLEMENTE: Detente.
 GULÍN: (¡Quién se escurriera!) **Aparte**
 MODESTO: ¿Qué es lo que escondes, turbado,
 con la capa?
 GULÍN: ¿Yo qué escondo?
 CLEMENTE: ¿No respondes? 470
 GULÍN: Ya respondo.
 CLEMENTE: ¿Qué llevas?

GULÍN: Cierta recado.
 CLEMENTE: Muestra.
 GULÍN: Camisas y un cuello
 con ropa sucia es.
 CLEMENTE: Espera.
 GULÍN: Llévalo a la lavandera.
 CLEMENTE: ¿Pues yo por qué no he de vello? 475
 GULÍN: ¿Para qué has de ver andrajos,
 señor, de un salario corto?
 CLEMENTE: Reporta.
 GULÍN: Ya me reporto.
 MODESTO: Enseña.
 GULÍN: ¿Cuatro estropajos,
 por mejor decir, rodillas, 480
 quieres ver?
 MODESTO: Yo sé que mientes.
 CLEMENTE: Enseña.
 GULÍN: No están decentes,
 porque algunas seguidillas
 que causó cierta fiambreira,
 me forzaron sin razón 485
 a hacer versos a traición
 que borre la lavandera.
 MODESTO: Cualquiera bellaquería
 se puede esperar de ti.
 ¿Qué es lo que cubres aquí? 490

Descúbrela la caja

CLEMENTE: Toda esta es hacienda mía.
 Traidor, ¿mis joyas me llevas?
 ¿Hay atrevimiento igual?
 GULÍN: Yo soy lacayo leal.
 CLEMENTE: Muy bien con esto lo pruebas, 495
 pues me robas.
 GULÍN: ¿Yo?
 MODESTO: ¿A excusar
 te atreves?
 GULÍN: ¿Y es maravilla,
 si aun el basto y la espadilla
 no robo, por no robar?
 Mi señor, que enamorado 500
 colige, por ser galán,

que amor del tribu de Dan
 sale mejor despachado,
 no cesa de dar jamás,
 porque so pena de olvido, 505
 Cupido se acaba en "pido,"
 y sus damas en "da más."
 Anoche descerrajó
 tus escritorios por ver
 si el interés mercader 510
 en amor se transformó;
 y perdido por Felicia,
 para comprar su hermosura
 hizo esta tarde postura,
 mas pujando la codicia, 515
 venció su competidor.
 Quiso despicarse luego
 jugando, que en fin el juego
 es triaca contra el amor;
 perdió el dinero en diez pintas, 520
 de tabardillo serán,
 y según prisa le dan,
 ya no debe tener cintas.
 Mandóme en fin que viniere
 por el oro, que escondido 525
 guardó anoche, prevenido
 que nadie en casa me viese.
 Es mi amo, y yo soy fiel,
 pues dice el refrán que anda,
 "Haz lo que tu amo te manda 530
 si quieres cenar con él."
 CLEMENTE: Vos sois un...
 GULÍN: Dirás, bellaco.
 CLEMENTE: ¡Qué á su medida os halló
 vuestro buen amo!
 GULÍN: Si yo,
 lo que él hurta a plaza saco, 535
 ¿en qué peco, o qué te asombra?
 Sombra es el criado fiel
 de su señor; voy tras él.
 ¿No imita el cuerpo a su sombra?
 ¿Si él roba, he yo de rezar? 540
 En casa del tamborilero,
 el mozo baila el primero.

Mozo soy, y he de bailar.

CLEMENTE: No has de estar más un instante
en casa. Las faltriqueras
le mira, que son terceras
de sus hurtos.

545

GULÍN: ¿No es bastante
disculpa la que te he dado?
Riguroso estás.

Regístranle y le hallan una taba

CLEMENTE: ¿Qué es eso?

MODESTO: No sé--¡por Dios!--este güeso
hallé sólo en este lado.

550

CLEMENTE: Enseña. ¿Pues para qué
traes este hechizo contigo?

GULÍN: ¿Yo, hechizo?

CLEMENTE: Habla, enemigo.

GULÍN: ¿Brujo yo?

555

CLEMENTE: ¿Pues no se ve?

GULÍN: Solamente te faltaba
para formarme procesos
desenterrarme los güesos.

CLEMENTE: ¿Pues qué es aquesto?

GULÍN: Una taba;

juego desacreditado
para andar entre esportillas,
aunque libre de pandillas
y sin artificio hallado.

560

Juega con la taba

Échase así. Si hacia arriba
cae la carne, que es ésta,
gana el que tira la apuesta;
pero si sobre ella estriba
éste, cuyo nombre oculto
para callar es mejor,
pierde al punto el tirador.

565

MODESTO: No es honesto.

GULÍN: Juego culto,
pero entretiene cuidados.
CLEMENTE: Provechosa ocupación.

570

¿Qué es eso?

MODESTO: Tres dados son.

GULÍN: Nunca los busco prestados.

575

CLEMENTE: Con oraciones devotas
a los demás te aventajas.

MODESTO: Aquí tienes dos barajas.

Sácaselas

GULÍN: Siempre me persiguen sotas.

MODESTO: ¡Buen libro! ¡devoción buena!

580

GULÍN: Y tal, que suele obligar
las más veces a ayunar
esta santa cuarentena.

CLEMENTE: ¡Qué hable éste tan sin empacho,
y su vicio no le asombre!

585

GULÍN: Si tú jugaras al hombre
y supieras dar un chacho,
lograr la espada y bastillo
con la malilla y enfolla,
hacer reponer la polla,
llevártela de codillo,
valdándote de un manjar,
y los reyes escoger,
te olvidarás de comer
y de dormir por jugar.

590

595

CLEMENTE: No olvidaré de daros,
yo al menos, el galardón
digno de la ocupación
en que sabéis emplearos.
¡Hola!

600

Salen dos CRIADOS

GULÍN: (En habiendo oleadas, **Aparte**
tormenta promete el mar.)

A los CRIADOS

CLEMENTE: Atadme éste.

GULÍN: (Salmonar **Aparte**
me quieren las dos lunadas.)
Señor, desde hoy pondré fin

al juego y hurtos.

605

Sale LIBERIO

LIBERIO: ¿Qué es esto?

CLEMENTE: ¿Qué ha de ser?

GULÍN: Acude presto,
que corre riesgo Gulín.

CLEMENTE: Dos grillos y una cadena
le echad.

LIBERIO: ¡A Gulín! ¿por qué?

GULÍN: ¿Comílo yo? Mi amo fue.

610

CLEMENTE: Llevalde.

GULÍN: ¿A dónde?

CRIADO 1: A la trena.

Vanse los dos CRIADOS con GULÍN

CLEMENTE: Mal, Liberio, te aprovechas
del amor con que te trato.

A Dios y a tu padre ingrato,
consejos cuerdos desechas,
y haciendo ya mis sospechas

615

verdades, porque te adoro,
osas perderme el decoro,
y eres, por vivir sin rienda,
ladrón de tu misma hacienda,
pirata de tu tesoro.

620

Aun si en nobles ejercicios
mozo la desperdiciaras,
o amigos con él ganaras,
en la adversidad propicios,
colorearas los vicios
con que darme muerte quieres;
pero en juegos y mujeres,
peste de la juventud,
hospital de la salud,
del infierno mercaderes...

625

630

¡Ay, de ti! que al mismo paso
que a engaños vicios enlazas,
tu perdición misma abrazas
corriendo, ciego, a tu ocaso.

635

De tu edad verde haz más caso,

que el que en torpezas livianas
 gasta las flores tempranas
 de su juventud florida,
 plazos acorta a su vida 640
 y al tiempo adelanta canas.
 LIBERIO: No ha estado malo el sermón
 para el humor con que vengo.
 Sabio David en ti tengo
 cuando ser quiero Absalón. 645
 ¿Tan, torpes mis vicios son?
 ¿Tan adeudado te dejo
 para que llores perplejo
 culpas que finges en mí,
 que en cada maravedí 650
 me has de dar siempre un consejo?
 Gentil modo has inventado
 de ahorrar por no persuadirte;
 siempre que llego a pedirte,
 me riñes adelantado. 655
 Ya yo estuviera casado,
 si menos guardoso fueras,
 con quien honrarme pudieras,
 y mi sosiego alabaras,
 en nietos te conservarás 660
 y noble en ellos vivieras.
 Mas como dura el invierno
 de tu larga vejez tanto,
 me tienen, y no me espanto,
 por hijo del Padre Eterno. 665
 De tu cansado gobierno
 es ya mártir mi paciencia,
 edad tengo y experiencia.
 Padre, acaba, o muérete,
 o la parte se me dé 670
 que me toca de mi herencia.
 El dote que, caudaloso
 de mi madre te enriquece,
 la mitad me pertenece;
 por esto te soy odioso. 675
 No es mi edad para el reposo
 que me aconsejas molesto.
 Mucho vives, mas supuesto
 que al alma te ha de llegar

el querértela sacar, 680
 así morirás más presto.
 MODESTO: Atrevido, ¿así es razón
 que hables a quien el ser debes?
 ¿Así a tu padre te atreves?
 LIBERIO: Empieza tú otro sermón, 685
 hipócrita en la opinión
 de quien tiene entendimiento;
 encarece sobre el viento
 la virtud que no acreditas,
 díme que a mi padre imitas, 690
 por ser cual él avariento.
 Alábate que no juegas,
 que nunca serviste damas,
 que si Modesto te llamas,
 modesta vida sosiegas; 695
 que si soberbio me alegas
 que eres mi hermano mayor,
 te probaré yo, en rigor,
 que del justo Abel en fin
 fue hermano mayor Caín, 700
 vino a ser el peor.
 Si, en los primeros que el mundo
 tuvo, el mayorazgo fue
 tan malo, ¿es justo que esté
 sujeto a ti por segundo? 705
 En no estimarte me fundo,
 por ser de ti tan distinto,
 que si obediente te pinto,
 será hipócrita avariento
 para que en su testamento 710
 te mejore en tercio y quinto.
 Por huir de él y de ti
 pienso partirme tan lejos
 que os espante. Tus consejos
 y tu ambición huyo así. 715
 Liberio soy; pues aquí
 oprimes mi libertad,
 excuse mi libre edad
 vuestra avara hipocresía
 y busque en Alejandría 720
 la humana felicidad.
 Corte soberbia es Egipto;

lograré en ella mi hacienda,
 soltaré al deleite rienda
 y presas al apetito. 725
 Con el mismo sol compito
 en gentileza; a mi amor
 la dama de más valor,
 más rica, sabia y hermosa,
 rendiré. Será mi esposa, 730
 y yo de Egipto señor.
 Triunfaré mi mocedad,
 sin perdonar juego o fiesta,
 convite, prado, o floresta,
 deleite o prosperidad. 735
 Ésta es la felicidad
 por quien me dejó Felicia,
 ésta mi gusto codicia,
 y ésta sola me destierra
 de mi casa y de mi tierra, 740
 y en fin, de vuestra avaricia.
 Venme, padre, a entregar luego
 lo que heredé de mi madre,
 saca el testamento, padre,
 o pondré a tu casa fuego. 745
 CLEMENTE: Liberio, ten más sosiego;
 considéralo mejor;
 no uses tan mal de mi amor,
 que ya tu perdición lloro.

Llora

LIBERIO: Mejor dirás popotl oro, 750
 de quien soy tu ejecutor.
 Como guardas el dinero,
 guarda lágrimas también,
 y haz que mi hacienda me den;
 que partirme a Egipto quiero. 755
 Ni me repliques severo,
 ni amoroso me persuadas.
 A romper voy aceradas
 arcas y cofres que adoras;
 no me enterneces, que lloras 760
 lágrimas, padre, doradas.
 Dame mi hacienda y no intentes

que mala vejez te dé.
 CLEMENTE: Oye. Eso y más te daré,
 como de mí no te ausentes. 765
 MODESTO: Respeta canas prudentes,
 y si estás de mí ofendido,
 perdón y brazos te pido.
 LIBERIO: Aparta engañosos lazos.
 Dinero quiero, y no abrazos. 770
 Tus engaños he entendido.
 Todo es por lo que sentís
 que a los dos el oro os lleve;
 ni vuestro llanto me mueve,
 ni con él me persuadís. 775
 ¡Vive Dios! Si me impedís
 la hacienda que me usurpáis
 y el tesoro me negáis
 en que idolatráis avaros,
 que en casa no he de dejaros 780
 un sólo pan que comáis.

Vase LIBERIO

MODESTO: Dásela, corra este río,
 como dices, caro padre,
 sin presas; salga de madre
 su juvenil desvarío. 785
 CLEMENTE: ¡Ay, engañado hijo mío!
 Experimenta mortales
 peligros que a buscar sales,
 si el desengaño previenes;
 que nunca estimó los bienes 790
 quien nunca probó los males.

***Vanse lo dos. Salen NINEUCIO, vistiéndose y lavándose con
 música de chirimías; CRIADOS dándole de vestir y DINA se hinca
 de rodillas y dice***

DINA: Señor, si en tiempo de bodas
 los reyes hacen mercedes,
 y tú aventajarte puedes
 entre las personas todas 795
 que coronan sus cabezas,
 casándote hoy, no hay dudar

que te hayas de aventajar
a todos, como en riquezas.
Mayordomo tuyo ha sido 800
mi esposo; dió mala cuenta
de su oficio y de tu renta,
en deleites divertido.
Disculpa en parte merece,
pues en ellos te ha imitado, 805
que todo leal criado
a su señor se parece.

Vase paseando y vistiendo NINEUCIO

En mil ducados le alcanzas,
y le has hecho encarcelar;
no te ha de poder pagar, 810
si no le das esperanzas.
Deudo es tuyo y yo mujer;
si uno y otro no es bastante
a enternecer un diamante,
tu misma sangre, tu ser 815
cifro en dos ángeles bellos,
partes de mi corazón.
Haz crüel ejecución
en tu sangre y cobra de ellos,
o da lugar a su padre 820
para pagarte después,
siquiera porque a tus pies
está su afligida madre.
NINEUCIO: Cantadme algún nuevo tono.
DINA: Quien vale mucho, hace mucho. 825
NINEUCIO: Cantad.
DINA: Escucha.
NINEUCIO: No escucho.
DINA: Perdónale.
NINEUCIO: No perdono.
DINA: Si no le das libertad,
¿cómo ha de satisfacer?
NINEUCIO: Los hijos podéis vender 830
para pagarme. Cantad.

Cantan

MÚSICOS: *"Si el poder estriba sólo en tener, y es más el que tiene más, tú que das tus bienes, que son tu ser, serás tu propio homicida; pues mientras gastas sin rienda, cuanto dieres de tu hacienda tanto acortas de tu vida."*

NINEUCIO: ¿Cúya es esa letra?

MÚSICO 1: Es

de un poeta corpulento
en verdades avariento 835
y en los versos calabrés.

Miente más que da por Dios;
tahir en naipes y engaños,
viejo en pleitos, como en años,
y es en la cara de a dos. 840

NINEUCIO: Ése ha de estar en mi casa;
gajes desde hoy le señalo.

MÚSICO 1: Este medra porque es malo,
que aquí la virtud no pasa.

Sale SIMÓN

SIMÓN: Señor, mi esposa y tu prima, 845
espiró ahora, y es cierto

que más la hambre la ha muerto
que la enfermedad; si estima
tu sangre la compasión
que a los difuntos se debe; 850

si el ser tu deudo te mueve,
si obliga la religión

que adoras y profesaste
y con tu piedad concierta,
dame con que entierre muerta 855
a quien viva no amparaste.

No tengo con que le dar

mortaja ni sepultura.

NINEUCIO: Los pobres y la basura
echarlos al muladar. 860

En Job esta verdad fundo,
pues, luego que empobreció,
en un muladar paró,
por ser basura del mundo.

SIMÓN: ¿No fue sangre tuya? 865

NINEUCIO: Si,

mas fue sangre aborrecida,
 por ser pobre corrompida,
 y echéla fuera de mí.
 Sangre que no es nutrimento
 del cuerpo que en ella espera, 870
 de su oficio degenera.
 Quien me pidiere sustento,
 no se llame sangre mía,
 pues mi sustancia empobrece.
 La sangre mala enflaquece, 875
 la buena alimenta y cría.
 De parientes me he sangrado
 pobres, que me dan congoja,
 pues al muladar arroja
 su sangre el que la ha sacado. 880
 Haz a los cuervos con ella
 plato, en que sepulcro cobre,
 si por ser carne de pobre,
 los cuervos osan comella.

Hase acabado de vestir

SIMÓN: ¡Señor! 885
 NINEUCIO: No seas importuno.
 Cántad. Echadlos de aquí.
 SIMÓN: ¡Que el oro enloquezca así!

***Sale FELICIA con una caja en un plato. Chirimías y CRIADOS
con toalla y platos y bebida***

NINEUCIO: ¿Qué es esto? ¡Hola!
 MAYORDOMO: El desayuno.
 FELICIA. Porque te sepa mejor,
 quise yo servirte el plato. 890
 NINEUCIO: Invídieme el aparato
 el monarca que hay mayor;
 pues ninguno mereció
 el banquete que hoy recibo
 en fuentes de cristal vivo, 895
 mas tengo más dicha yo.
 ¿Qué hacéis? Cantad mi ventura.

Cantan

MÚSICOS: *"En la casa del placer ha convidado a comer al
apetito la hartura."*

NINEUCIO: Felicia es quien la procura,
pues a pesar del pesar, 900
al gusto ofrece manjar
y a los ojos hermosura.

MÚSICOS: *"Aunque en diversos extremos plato franco hace el
amor."*

Salen cuatro POBRES e híncanse de rodillas

POBRE 1: Danos limosna, señor,
que de hambre perecemos. 905

MÚSICOS: *"Satisfecho el gusto vemos, pues que le sirve la
hartura."*

POBRE 2: Señor, nuestra desventura
manda por Dios remediar.

MÚSICOS: *"Al gusto sirve el manjar, y a los ojos la
hermosura."*

A los mendigos

NINEUCIO: ¡Oh, asqueroso y vil enjambre 910
de moscas, que licenciosas,
en las mesas más preciosas
osáis matar vuestra hambre!
Después que aquí habéis entrado
el alma me habéis revuelto; 915
¿de qué infierno os habéis suelto,
o qué peste os ha brotado?
¡Qué presto olistes mis bodas,
harpías de mis regalos!
Echádmelos de aquí a palos; 920
cerradme esas puertas todas.

Quieren echarlos y sale LÁZARO al encuentro y tiénelos

LÁZARO: ¿Con tal desalumbramiento,
tío, los pobres maltratas,
que del crédito de Dios

son abonadas libranzas? 925

Dichoso pretendes ser,
y cuando se te entra en casa
el bien, le cierras las puertas,
porque a los vicios las abras.

Ya que niegas buenas obras, 930
no niegues buenas palabras,
siquiera porque en el mundo
son la moneda que pasa.

¿Cómo ajustarás tus cuentas
con Dios, que al más santo alcanza, 935
si en el registro del cielo
las cartas de pago rasgas?

Si felicidades buscas,
mayor bienaventuranza
es dar que no recibir, 940
que esta sirve, aquella manda.

Aprende de las criaturas,
que unas con otras contratan,
ya dando, ya recibiendo,
con trabazón soberana. No 945
fuera, augusto planeta
el sol si su luz negara,
pues no se alumbra a sí mismo,
y alumbra a todos de gracia.

Si sutiliza vapores 950
que le da la tierra, paga
en nubes, que fertilizan
sus verdes campos con agua.

Recibe el fuego materia
en que conserva sus llamas, 955
y paga con el calor
que nos alienta y ampara.

Recibe el aire impresiones
peregrinas, que rehusara
si en respiración vital 960
las vidas no conservara.

Recibe el aire hospedaje
en la tierra, que es su casa,
y págale, agradecido,
en dar humor a sus plantas. 965

La tierra que toma a usura
los granos a sus entrañas,

de los tres vivientes
 es generosa tributaria.
 Todos pagan, si reciben; 970
 tú solamente te apartas
 de esta ley, pues que de todos
 recibes, y a nadie pagas.
 ¿Quieres ver cuán triste
 cosa es recibir? Pues repara 975
 en el invierno encogido,
 que es cuando, necesitada,
 mendiga la humilde tierra,
 ya la nieve, ya la escarcha,
 el sol, la lluvia, el calor, 980
 la sementera y labranza,
 y verás que, porque a todos
 pide, ¡qué desaliñada,
 qué melancólica está!
 Mas recibe ¿qué me espanta? 985
 Considérala después
 que a sus acreedores llama
 desde el abril al octubre,
 verás qué hermosa y bizarra
 al mayo corre cortinas, 990
 las primaveras que arrastra,
 los tabíes que entapiza,
 los plumajes que la agracian.
 ¡Ayer triste, hoy tan alegre!
 ¡Válgame Dios! ¿qué mudanza 995
 es esta? Ayer recibió;
 recibir es cosa baja.
 Hoy paga, hoy tiene que dar,
 y el dar es de reyes. Salga
 cuando hace mercedes, reina; 1000
 cuando las recibe, esclava.
 Da a tus deudos, da a los pobres,
 y no serás semejanza
 de estéril tierra en invierno,
 ni malogrará tu fama. 1005
 NINEUCIO: Desairado persuades
 sofisticamente engañas;
 para conclüirte, quiero
 valerme de tus palabras.
 Prodigaliza la tierra 1010

cuando tras pobreza largas,
 en invierno padecidas,
 se le sigue la abundancia.
 Pero mira tú después
 que desnuda y esquilmada 1015
 desperdició sus riquezas,
 si en el invierno se holgara
 de guardar, por no pedir,
 y luego a la hormiga alaba,
 que no mendiga en enero, 1020
 porque en el agosto guarda.
 Será bien que en el estío
 de mi edad, necio reparta
 bienes que eche después menos
 en la senectud helada? 1025
 Si yo limosna a estos diera,
 otros pobres convocaran,
 porque siempre se eslabonan
 los pobres y las desgracias.
 Tengo mucho que vivir, 1030
 sustento familia y casa;
 saducea es mi opinión;
 la inmortalidad del alma
 niego; en muriéndose el hombre,
 todo para él se acaba. 1035
 Ni espero premios del cielo,
 ni el infierno me amenaza.
 Tú, que en opinión distinta,
 quimérica gloria aguardas,
 deposita en pobres toscos 1040
 bienes que con ellos gastas;
 y si en el mundo, mendigo
 vieres a la hambre la cara,
 por la hartura que esperas,
 muy buen provecho te haga. 1045
 LÁZARO: ¡Qué ciego estás! Ven acá.
 A tu mayordomo alcanzas
 en mil ducados; por ellos
 te quiero dar una granja
 que orillas del Jordán tengo. 1050
 NINEUCIO: Ya la he visto.
 LÁZARO: Soltar manda
 por ella a tu mayordomo.

NINEUCIO: Hazme, pues la entrega, y salga.

DINA: Dame esos piadosos pies,
amparo de pobres.

1055

LÁZARO: Alza.

A SIMÓN

¿Qué pides tú?

SIMÓN: Con que entierre
mi esposa, mitad del alma.

LÁZARO: Sangre es mía; en el sepulcro
donde mis padres descansan
esté, y para sus obsequias,
si cien escudos no bastan

1060

Dale un bolsillo

que aquí llevas, ven por más.

SIMÓN: Pisen mis labios tus plantas.

NINEUCIO: ¡Oh, sepulturero loco!

Mientras que tu hacienda gastas

1065

en la basura del mundo,

yo con acciones contrarias

quiero sepultar deleites

en mí mismo. Haz que me traigan

para cenar esta noche

1070

el ave Fénix, si Arabia

se atreve a ponerla en precio.

***En la escena aparecerán a un lado LÁZARO con los pobres, y a
otro NINEUCIO con sus criados***

POBRE 1: Yo, señor, pido frazadas

para el hospital, que hay muchos,

y casi no tienen camas.

1075

LÁZARO: ¡Ay agentes de Dios vivo!

Todo es pagar libranzas.

Ve a la noche, y te daré

cuanta ropa tengo en casa.

NINEUCIO: ¡Hola! Haced a mis caballos

1080

y a mis yeguas nuevas mantas;

cortadlas de paño azul

y guarnecedlas de grana.

LÁZARO: Cenad conmigo vosotros
esta noche, que empalaga 1085
el manjar comido a solas.
NINEUCIO: Estén mis puertas cerradas
mientras me asiento a cenar,
que no es mi mesa villana
para que a otros pague pechos. 1090
SIMÓN: ¡Qué vidas tan encontradas!

*Suena un clarín y salen a caballo, bizarramente de camino,
LIBERIO, y en una mula de alquiler, tras él, GULÍN a lo gracioso*

LIBERIO: Mucho me huelgo de hallaros
juntos cuando me despido.
Ya de menor he salido;
ya no tengo que envidiaros. 1095
De los tesoros avaros
que mi padre encarceló,
la parte que me tocó
pone a mi apetito espuelas;
de alimentos y tutelas 1100
mi libertad me sacó.
A la Babilonia egipcia,
de Alejandro fundación,
me destierra la elección
bárbara que hizo Felicia. 1105
Juzgue agora su codicia,
si da lugar al consejo,
mientras que de ella me quejo,
cuál es más cumplido gozo,
o el gusto en brazos de un mozo, 1110
o el pesar en los de un viejo.
Que aunque el tesoro le sobre,
¿qué importa, si ya publica
que al paso que triunfa rica,
llora el gusto triste y pobre? 1115
De su felicidad cobre
réditos el interés,
y compitamos los tres
sobre quién es en su estado,
sólo el bienaventurado 1120
reinará en los dos después.

A NINEUCIO

Gasta tú solo contigo,
regálate, come, bebe;
y tú, empobreciendo en breve,

A LÁZARO

gana el cielo por amigo; 1125
que yo, que otro extremo sigo,
sin que perdone mi edad
fiesta, deleite, beldad,
galas, convites, placeres,
sólo en juegos y en mujeres 1130
pongo mi felicidad.

Tocan el clarín y vase LIBERIO

GULÍN: Yo, lacayo Gandalín,
y el primero que anda a mula,
trompetero de la gula,
que por eso soy Gulín, 1135
ya en jumento, ya en rocín,
ya de portante, ya al trote,
comiendo a pasto o a escote,
daré a venteros venganza,
no me llamen Sancho Panza, 1140
que se enoja don Quijote.

Vase GULÍN

NINEUCIO: ¿Un loco me desafía
a deleites? ¡Vive Dios,
mi bien, que hemos de ir los dos
a la egipcia Alejandría! 1145
Hasta allí la hacienda mía
llega. Hasta Menfis alcanza
mi poder. Déme venganza
quien soberbio me resiste,
y sépase en qué consiste 1150
esta bienaventuranza.
LÁZARO: En vosotros, pobres míos,
la suya ha puesto mi fe.

Venid y os regalaré;
corran al mar estos ríos; 1155
pues sois del cielo navíos,
mi hacienda al cielo llevad,
que en él mi felicidad
tengo solamente puesta.
NINEUCIO: Este necio me molesta. 1160
Triste estoy. ¡Hola! Cantad.

Tocan chirimías, y vanse unos por un lado y otros por otro

FIN DE LA PRIMERA JORNADA

JORNADA SEGUNDA

LIBERIO, muy galán, DIODORO, NISIRO y GULÍN

DIODORO: ¿Cuánto perdiste?

LIBERIO: No es nada,
seis mil ducados.

DIODORO: Los naipes
son de casta de mujeres.

LIBERIO: ¿Por qué? 1165

DIODORO: Porque son mudables.

GULÍN: Di también porque se afeitan,
porque suelen desollarse,
porque en príncipes se estrenan
y se rematan en pajes.

NISIRO: ¿Salis picado? 1170

LIBERIO: No mucho;
solo sentí levantarse
aquel corto jugador,
porque pudieran ganarme
veinte o treinta mil escudos.

NISIRO: Es un triste miserable. 1175

DIODORO: Venturosas pintas hizo.

NISIRO: Asentóse con cien reales,
y llevónos el dinero.

LIBERIO: Siempre pierdo.

NISIRO: No os espante,
que en juego nunca es dichoso 1180
quien es venturoso amante.

LIBERIO: ¡Brava quinta!

DIODORO: ¡Deleitosa!

NISIRO: Este cenador nos hace
el brindis. Sentémonos.

Siéntanse

GULÍN: ¿Brindis aguado? Un salvaje 1185
que le acepte.

DIODORO: ¿Qué hay de amores?

LIBERIO: El mío, por despikarse
de unas damas, pica en otras,
ya alabastros, ya azabaches.

NISIRO: Juega el gusto al ajedrez. 1190
 Donde no hay muchos manjares,
 es amor mal comedor,
 y no es mucho que se canse.

DIODORO: Buena cara tiene Elisa.

LIBERIO: Es doncella con su alcaide. 1195
 Acogióse al matrimonio
 y citóme de remate.

DIODORO: ¿Matrimonio?

LIBERIO: Por lo menos,
 y por lo más doncellaje.

DIODORO: Daros quiso *quid pro quo*, 1200
 porque ésa es virgen y madre.

LIBERIO: ¿Cómo?

DIODORO: Yo sé que ha parido
 sietemesino un infante,
 tan huérfano, que le aplica
 para cada mes un padre. 1205

NISIRO. Oh , doncella nominal!

LIBERIO: Hay lunas virginidades
 que cada vez se renuevan,
 ya crecientes, ya menguantes.

DIODORO: No son malas para guindas. 1210

NISIRO: Ni falta quien las compare
 a los caños de barquillos,
 que entretienen sin que enfaden.

LIBERIO: A las casadas me atengo.

NISIRO: Civil gusto. Dios me guarde 1215
 de jurisdicción a medias
 y amor de participantes.
 ¿Yo había de comer las sobras
 de un marido?

LIBERIO: Mejor saben
 uvas del majuelo ajeno 1220
 que las que en el propio nacen.

NISIRO: Señores, a toda ley
 amor de viuda, que es trance
 de más gusto y menos riesgo,
 todo encuentros, sin azares. 1225

¡Qué contento es ver pasar
 un mongil por una calle,
 aforrado de tabí,
 tocas blancas y ojos graves!

LIBERIO: Yo soy de ese parecer, 1230
porque pienso, si tengo hambre,
que son manteles en mesa
sus tocas, que el plato me, hacen.

GULÍN: ¿Dónde dejáis las solteras?
LIBERIO: Eso es leer en romance, 1235
vestirse de ropería,
y comprar gustos de lance.
NISIRO: Labradoras...

DIODORO: Tosco gusto.

LIBERIO: Sí, mas tal vez deleitable, 1240
como quien entre capones
mezcla la vaca fiambre.

GULÍN: Apuntad en vuestra lista
fregatrices a la margen
como ensalada de berros
común, sabrosa y de balde. 1245

LIBERIO: Amor es una comedia
donde todo personaje
hace su papel; las reinas
botines y devantales.
Yo, en fin, no desecho ripio. 1250
VOCES: Pará, pará. **Dentro**

LIBERIO: Desembarquen
mujeres--¡cuerpo de tal!
que nos alegren.

NISIRO: Dos salen.

Salen bailando TAIDA y FLORA, y MÚSICOS que cantan

UNA: "¿Qué parecen valonas que adornan calvas?"
OTRA: "Los hornazos de huevos que dan por Pascua." 1255
TODOS: "Mas si hay dinero, donde no faltan reales, sobran
cabellos."

UNA: "Corcobados amantes, dí ¿qué parecen?"
OTRA: "Hijos engendrados de muchas veces."
TODOS: "Mas si hay dinero, es como un pino de oro todo
camello." 1260

UNA: "¿Qué parece una cara cuando se afeita?"
OTRA: "Hermosura que en verso miente y deleita."
TODOS: "Mas si hay dinero, Solimana es un ángel, y un tigre
Venus."

UNA: "Los ricos avarientos son como cardos,"
 OTRA: "que a ninguno aprovechan, sino enterrados."
 TODOS: "Todo dinero es redondo por causa que es rodadero." 1265
 UNA: "El amor,y el vino todo se es uno,"
 OTRA: "porque andan entrambos en cueros puros."
 TODOS: "Mas sin dinero, ni el amor vale nada, ni el vino es bueno."
 UNA: "¿Qué parecen las viudas con mongil negro?"
 OTRA: "Truchas empanadas en pan centeno." 1270
 TODOS: "Mas si hay dinero, toda viuda llorona vende contento."

 LIBERIO: Bien cantando y bien bailando.
 Dádivas y no razones
 se estiman. Estos doblones,
 que del juego me han quedado, 1275
 repartid vosotros, y éstas
 vosotras.

Dales unas cadenas

FLORA: Tan liberal
 amante no sea mortal.
 TAIDA: Bien el nombre manifiestas,
 que de pródigo adquiriste. 1280
 LIBERIO: Sentáos las dos a mi lado.

Él en medio

GULÍN: En mujeres empeñado
 no hayas miedo que estés triste.
 LIBERIO: Ésta es mi felicidad;
 agora en mi centro estoy. 1285
 DIODORO: También yo, Liberio, soy
 de la hermosa facultad
 de Amor. Dadnos parte de ella.
 LIBERIO: Eso no. Pedidme vos
 dineros; pedid los dos 1290
 galas, joyas, la más bella
 pieza de cuantas poseo,
 que nunca en eso reparo;
 sólo en damas soy avaro.
 Tantas quiero cuantas veo. 1295

Habla con ellas

Mucho os habéis hoy tardado;

¿Cómo os habéis detenido?

TAIDA: Bastante ocasión ha sido

venir en coche prestado.

Prometiéronmele anoche,

1300

pero es tan difícil cosa,

que la que es más generosa

dará un ojo antes que un coche.

LIBERIO: Luego estáis sin él las dos?

TAIDA: Circunstancia es para dama,

1305

que disminuye su fama,

más queriéndoo a vos.

LIBERIO: No ha de quedar, pues, por eso.

En el mío os llevaré,

y en casa os le dejaré.

1310

TAIDA: La pródiga mano os beso,

que a Alejandro afrentar sabe.

DIODORO: Digno érades de imperar.

FLORA: También yo os quiero abrazar

por la parte que me cabe; que

1315

coche que es de mi amiga

conmigo se ha de partir.

LIBERIO: No, Flora; no he de sufrir

que nadie en mi agravio diga

que os dejo quejosa a vos.

1320

para comprar otro coche

vengan a casa esta noche

por mil escudos.

NISIRO: Por Dios,

que sois un rey

FLORA: ¡Oh! ¡bien haya

quien os sirve!

1325

GULÍN: (¡Oh socarronas, **Aparte**

aruñatrices, chuponas,

qué bien le encajáis la saya!)

TAIDA: Así lo hiciera el poltrón

de Nineucio.

FLORA: Desde el día

que vive en Alejandría

1330

falta en ella provisión.

NISIRO: No hay regalo de provecho

que no embargue su despensa.

DIODORO: Eso es su Dios, eso piensa;

de suerte glotón se ha hecho,

1335

que siempre su mesa llena

se alcanza--juzgad qué vida--

del almuerzo a la comida,

la comida a la cena.

Y esto sin participar

1340

otro que él, deudo o amigo,

de sus bienes.

NISIRO: Buen testigo

soy yo de eso.

DIODORO: Y buen lugar

Epicuro le apareja.

LIBERIO: Felicia que su oro goza.

1345

¿cómo lo pasa?

TAIDA: Cual moza,

con las pensiones de vieja.

LIBERIO: ¿Por qué?

FLORA: Todo hombre barriga

es inútil para amante;

todo marido tragante

1350

deleites de amor castiga.

NISIRO: Dios de impotentes es Baco

por eso es barrigón.

Dios de la generación

es Pan, y le pintan flaco.

1355

Nineucio, que a Baco y Ceres

por dioses vicioso adora,

más querrá dormir un hora

que diez noches de mujeres.

LIBERIO: Muy buen provecho le haga,

1360

y satisfaga Felicia,

si no su amor, su codicia,

que mal cobra quien mal paga.

Y entre tanto que ella llora,

tráigannos de merendar.

1365

NISIRO: Mañana se han de casar

Timandro y Arquisidora

y hay sortija.

LIBERIO: ¿Pensáis vos

salir?

NISIRO: Fáltanme caballos.

LIBERIO: Escusaréos de buscallos,
como salgamos los dos. 1370

De un alazán y un overo
sois dueño, que aliento bebe,
las alas con que se atreve
al pájaro más ligero. 1375

NISIRO: ¡Vive Dios, que echáis prisiones
a las almas!

DIODORO: ¿Hay largueza
semejante?

TAIDA: La nobleza
impera en los corazones
con beneficios, testigos
del valor de quien los da. 1380

LIBERIO: ¡Ea! Señores, bueno está;
quien no da, no gana amigos.
Aderezos y jaeces
con ellos os llevarán; 1385

A DIODORO

y vos, porque de galán
os den el premio los jueces,
os vestiréis en mi casa
la librea que tenía
para mí. 1390

DIODORO: Ya es demasía
lo que en vuestros gastos pasa.
¿Habíaos yo de quitar
las galas que para vos
tenéis hechas? ¡Bien, por Dios!
LIBERIO: Vos las habéis de lograr, 1395
puesto que a dos mil escudos
me llegan. De azul turquí
y blanco son.

GULÍN: ¿Mas que aquí
nos han de dejar desnudos
estos leones rapantes, 1400
si de ese modo les das?

LIBERIO: Soy pródigo.

GULÍN: En huerta estás;
seremos representantes
de Adán y Eva en paraíso;

hunde galas y dineros, 1405
 quedaremos en cueros,
 llorando tu poco aviso.
 Tú el Adán vendrás a ser,
 y yo a tu lado desnuda,
 seré la Eva bigotuda, 1410
 si valgo para mujer.
 Pondremos dos lampazos,
 saldrá el hortelano, en fin,
 y echarános del jardín
 a palos y a pepinazos. 1415
 LIBERIO: Yo quiero salir de verde
 y encarnado, que es color
 que conforma con mi humor.
 TAIDA: Merendemos, que se pierde
 el tiempo. 1420

DIODORO: Ya están las mesas
 debajo aquellos parrales,
 mostrando cuán liberales
 son los gustos que profesas.

Levántanse todos

LIBERIO: Vamos, pues, y holguemonós;
 no quede gusto a la vista 1425
 del deleite, que no asista
 en nuestra mesa. ¡Por Dios,
 que no he de perdonar fiesta,
 mientras durare la vida,
 que no experimente! 1430

FLORA: Impida
 tu edad la vejez molesta.
 En eterna juventud
 triunfes y logres el tiempo.
 LIBERIO: Gloria es todo pasatiempo,
 infierno toda virtud. 1435

Esta noche he de cenar
 en tu casa, Taida bella.
 TAIDA: Toda yo soy tuya.
 LIBERIO: A ella
 puedes por mí convidar
 cuantos entretenimientos 1440
 alegran Alejandría,

bailes, juegos, bazarria,
 juglares y encantamientos.
 Haya comedias discretas,
 que es el mejor ejercicio, 1445
 suspensión de todo vicio
 y martirio de poetas.
 No tenga el pesar modesto
 jamás en mi casa puerta;
 sólo el gusto la halle abierta. 1450
 Venid, cantad más. ¿Qué es esto?

Sale LÁZARO, en traje de peregrino

LÁZARO: Mísero fin, Liberio, mi camino
 ha tenido en haberos encontrado,
 si ya no es que el cielo lo previno,
 incomprensible en su razón de estado. 1455
 IBERIO: Lázaro, ¿vos a pie? ¿Vos peregrino?
 ¿Vos en Egipto, solo y fatigado?
 ¿Tan rico ayer, tan pobre y triste ahora?
 LÁZARO: No es pobre quien riquezas atesora.
 Depositó en los cambios de los cielos, 1460
 pobres digo, de Dios correspondientes,
 mi hacienda, donde libre de recelos,
 no temen fortüitos accidentes,
 ni recelan ladrones, ni en desvelos
 necesitan de guardas que, imprudentes, 1465
 a costa de la escolta de los ojos,
 cuando hallar piensan oro, hallan enojos.
 Quedé pobre, que en fin el que contrata
 y embarca a extraños reinos su riqueza,
 mientras no llega el logro de su plata, 1470
 fuerza es que le ejecute la pobreza.
 Siempre al menesteroso le fue ingrata
 la patria que le dio Naturaleza.
 Fuélo también la mía; no hallé ayuda
 en deudos, ni amistad que el tiempo muda 1475
 Fuéme fuerza pedir, ¿qué más bajeza?
 Parientes, cuando rico, me adulaban,
 que nunca conocí, y en mi pobreza
 los que eran más propincuos, me negaban.
 Amigos lisonjearon la riqueza 1480
 que, mendigo, después vituperaban,

y huyeron el invierno como hormigas
que brota el campo cuando dora espigas.
Por no cobrar en fin en sinrazones
beneficios librados en engaños,
espuelas me pusieron ocasiones,
destierros me enseñaron desengaños.
Peregrinando bárbaras naciones,
antepongo a los propios los extraños,
que para el pobre, si le ven con mengua,
lo que les falta en manos, sobra en lengua.

1485

1490

LIBERIO: Desperdicios imprudentes
son de su afrenta testigos;
quien ganar no supo amigos,
no halle ayuda en sus parientes.

1495

En pobres impertinentes,
loco liberal has sido;
aun si lo hubieras comido,
eso hubieras más gozado,
que todo gusto pasado
suele deleitar perdido.

1500

Cobras en necias libranzas
bienes, que en miseria truecas;
si en pobres las hipotecas,
no aseguro sus fianzas.

1505

Susténtate de esperanzas,
aunque envidies mi ventura,
que si es ganancia segura
la que has después de tener,
no puede Lázaro ser
hambre que espera hartura.

1510

Aunque con fin diferente,
pródigos somos los dos;
tú el fiado diste a Dios,
mas yo cobro de presente.

1515

Amigos gano, prudente,
a quien, cuando pobre, pida;
pero en ti está tan salida
la hacienda que diste a pobres,
que no es posible que cobres,
si no es perdiendo la vida.

1520

Mas yo quiero con todo eso
ser hoy liberal contigo.

Sigue la vida que sigo,
 profesa el bien que profeso; 1525
 ama, juega, sé travieso,
 que mi hacienda es de los dos.
 Mozo eres, holguemonós,
 que al fin de la vida breve,
 si en sus pobres Dios te debe, 1530
 ejecutarás a Dios.
 Vente a vivir a mi casa,
 que cual yo su dueño eres;
 escoge de estas mujeres
 la que más bella te abrasa; 1535
 pues se pasa el tiempo, pasa
 el que te queda en regalo,
 LÁZARO: Huyendo de tí, señalo
 lo que tus vicios condeno;
 más quiero ser pobre bueno 1540
 que rico, si he de ser malo.

Vase LÁZARO

GULÍN: ¡Oh, borracho! ¡Ah, de la huerta!
 suelta el mastin al bribón;
 déjale con su opinión,
 y pida de puerta en puerta. 1545
 Juzgue la del cielo abierta,
 y nosotros merendemos;
 vida y juventud tenemos,
 gusto, hacienda y libertad.
 TODOS: ¡Viva el pródigo! 1550
 TAIDA: Cantad,
 que nosotras bailaremos.

Vanse todos cantando y bailando. Salen FELICIA y NINEUCIO

NINEUCIO: Hoy, Felicia, estás molesta.
 FELICIA: ¡Qué mucho! Soy tu mujer.
 NINEUCIO: Acabando de comer,
 es salud dormir la siesta. 1555

Recuéstase en una silla, teniendo los pies sobre un taburete

No te doy celos, no tienes

falta en riquezas ni en galas,
 en mi mesa te regalas,
 señora eres de mis bienes,
 adórote por mi dueño. 1560
 ¿Por qué te quejas de mí?
 FELICIA: Tengo celos.
 NINEUCIO: ¿Celos?
 FELICIA: Sí.
 NINEUCIO: ¿Pues tú, de quién?
 FELICIA: De tu sueño.
 NINEUCIO: Por, Dios, que tienes donaire.

Vase durmiendo

Nuevo modo de querer; 1565
 ya dicen que hubo mujer
 que tuvo celos del aire,
 pero del sueño no sé
 que haya habido otra inventora
 de tales celos. 1570
 FELICIA: Agora
 yo, Nineucio, lo seré.
 ¿No, los tiene con razón
 la que dentro de su casa
 ve la ofensa que la abrasa,
 y que la jurisdicción 1575
 que le dió el tálamo justo,
 la usurpan agenos lazos,
 privándola de sus brazos,
 tiranizándole el gusto?
 NINEUCIO: Es así. 1580
 FELICIA: Luego bien puedo
 quejosa del sueño estar,
 pues me ha venido a usurpar
 derechos de amor que heredo.
 Al sueño sólo le pesa
 de la justa obligación 1585
 que debes a mi afición.
 Desde la cama a la mesa,
 y de la mesa a la cama
 dan permisión a tus ojos
 tus gustos y mis enojos. 1590
 Juzga qué ha de hacer quien te ama.

Si nunca te halla despierto,
el amor que cifré en ti,
¿qué mucho que digan de mí
que me casé con un muerto?

1595

NINEUCIO medio dormido

NINEUCIO: Ya, ya entiendo...di...adelante...

FELICIA: ¡Qué bien sientes mis desvelos!

¿A la sombra de mis celos
te duermes? ¡Gentil amante!

Esto merece mujer
que a Liberio despreció
por tí. Duerme, duerme.

1600

NINEUCIO: Yo...

FELICIA: Si tú supieras querer,
dejaras ejercitar

el alma que tiranizas,
potencias que tiranizas,
pues nunca las das lugar
que usen de los sentidos,
que tu sueño tiene esclavos.

1605

NINEUCIO sueña en voz alta

NINEUCIO: Seis tortas reales, dos pavos
y diez capones manidos.

1610

FELICIA: ¿Que aún entre sueños la gula
trata a este bárbaro así?

Miren cuál ronca. ¡Ay de mí!

Pobre del amor que adula
al que aborrece. Ya el mío
en desdén se ha transformado.

1615

NINEUCIO soñando

NINEUCIO: No hay Dios que me dé cuidado.
Lo demás es desvarío.

FELICIA: ¡Oh, blasfemo! Allá verás
la evidencia de ese error.

1620

¿No hay vida eterna, traidor?

NINEUCIO: Nacer y morir. No hay más.

Sale un CRIADO

CRIADO: Señor, señor, tu sobrino,
Lázaro, ha venido a verte. 1625

NINEUCIO, despertándose

NINEUCIO: ¡Bárbaro! ¿Pues de esa suerte
me osas despertar?

CRIADO: ¡Si vino
de Jerusalén por ti
tu mismo sobrino!

Levantándose

NINEUCIO: Necio,
¿qué sobrino hay de más precio 1630
que el descanso que perdí?
Ningún pariente me trate;
sólo mi comodidad
busca mi felicidad;
lo demás es disparate. 1635
No hay sobrino que me cuadre,
sólo mi gusto es mi dueño;
por un instante de sueño
venderé a mi padre y madre.
Ni a mi sobrino reciba 1640
mi casa, ni en ella estés
tú tampoco, descortés,
que no es bien que en ella viva
quien en fe de su hospedaje
a mi costa se sustente. 1645
No tengo ningun pariente,
no conozco mi linaje;
mi vientre es mi Dios; ni pido,
ni doy. Sólo es bien empleado
lo que conmigo he gastado, 1650
lo que con otros perdido.
¡Que hasta aquí me den tormento
parientes! No me entre acá.
FELICIA: ¡Maldiga Dios quien está
contigo, rico avariento! 1655

**Vanse todos. Salen LIBERIO, DIODORO, NISIRO, NICANDRO,
TAIDA y FLORA**

LIBERIO: ¡Brava comedia!

DIODORO: ¡Donosa!

LIBERIO: ¿Y el entremés?

TAIDA: ¡Extremado!

LIBERIO: ¿Quién fue el poeta?

NISIRO: La sal

de los gustos, el regalo

de nuestra corte. Es de un hombre

1660

mozo, cuerdo, cortesano,

virtuoso, y que no ha dicho

mal de poeta.

NICANDRO: ¡Milagro!

TAIDA: Amigo debe ser vuestro.

NISIRO: Aunque soy su apasionado,

1665

la verdad es más mi amiga.

Confírmela los teatros

gozosos y deleitables

por más de nueve o diez años

que tienen en pie a la risa

1670

y a los gustos con descanso.

FLORA: ¿Qué entremeses habrá escrito?

NISIRO: Al pie de trescientos.

LIBERIO: ¿Tantos?

NISIRO: Y acaban en bailes todos,

si los antiguos en palos.

1675

El hizo *La Malcontenta*, *El Marión*, *Los Antojados*,

dos de *Los Monos*, *El Juego del hombre*, y de *Los rábanos*, *La*

ola, *El ciego*, *Los títeres*, *Comprar peines gabacho*, *Los*

consonantes, y agora

he visto casi acabado

uno de *Los bailarines vergonzantes*, que ha jurado

de dar risa a un envidioso

1680

junto a un bien afortunado.

LIBERIO: Mientras nos dan de cenar,

juguemos pintas o dados.

DIODORO: Va de pintas: naipes vengan.

TAIDA: Yo he de servir ese plato.

1685

Levan un bufete, y sacan en una salvilla una baraja. Juegan en pie

LIBERIO: ¿Hay rifa?
FLORA: Sí, esta firmeza.
NICAND. Curiosa es y rica.
DIODORO: ¿En cuánto?
FLORA: Dos mil escudos costó.
LIBERIO: Rifémosla, pues, en cuatro.

Salgan algunos a mirar

NICANDRO: A mil nos cabe a cada uno. 1690
LIBERIO: Por damas todo es barato.
NISIRO: Por mí, vaya.
NICANDRO: Por mí y todo.
DIODORO: No quede por mí.
LIBERIO: Pues, ¡alto!

Alzan de mano

DIODOPO: ¡Cinco!
NICANDRO: ¡Siete!
LIBERIO: ¡Sota!
NISIRO: ¡Tres!
LIBERIO: El naípe me cupo. 1695
NICANDRO: Paro
esto más a cinco pintas.
NISIRO: Paro.
DIODORO: Paro.
LIBERIO: Digo y hago.
DIODORO: Caballo y dos.
LIBERIO: Sácala.
NISIRO: ¿Tenéis azar en caballos?
LIBEIRIO: Cuando juego, soy de a pie. 1700
DIODORO: Pues andar que no la saco.
LIBERIO: Ésta es. Una, dos, tres.
NISIRO: ¿Y el tres de encaje? Andar.
LIBERIO: Cuatro,
cinco, seis.
NISIRO: Y el seis y todo.
LIBERIO: Siete, ocho, nueve. 1705
DIODORO: Ahí, diablos.
LIBERIO: Diez, once, doce, y no más.
NICANDRO: ¿No son hartas?
LIBERIO: Esto gano,

Tira el dinero, y andan los naipes los otros

y tengo para la rifa
doce pintas. Doy barato.
Tomad, Taida; tomad, Flora;
tomad, todos.

1710

FLORA: ¿Qué Alejandro
hay cual tú?

TODOS: ¡Vitor, Liberio!

Toma otro el naipe

LIBERIO: A diez doblones.

NICANDRO: Barajo.

DIODORO: A treinta doblones.

NICANDRO: No.

NISIRO: A cincuenta.

1715

LIBERIO: Parad largo,
que esto le corre detrás.

DIODORO: A ciento, pues.

NISIRO: Topo a entrambos.

LIBERIO: As y rey.

NICANDRO: Va a la trocada.

LIBERIO: Anda y no tembléis.

NICANDRO: ¡Qué abajo
que está el señor rey!

1720

DIODORO: Y encima
el as de copas.

NICANDRO: Andarlo.

DIODORO: Una, dos, tres, cuatro, cinco,
seis, siete, ocho, nueve.

LIBERIO: ¡Malo!

DIODORO: Diez, once.

LIBERIO: ¿Con as y rey?

NICANDRO: ¡Oh! ¡Maldiga Dios mis manos!

1725

DIODORO: Doce, trece.

NICANDRO: Trece pierdo.

LIBERIO: ¿Cuánto me cabe a mí?

NICANDRO: Cuanto
sobre estos trecientos cuente,
y dé los demás.

NISIRO: Yo gano

mil y quinientos escudos. 1730

DIODORO: Y yo, que paro doblado,
gano tres mil.

LIBERIO: ¿Cuánto es todo
lo que debemos entrambos?

NISIRO: Cuatro mil y más quinientos.

LIBERIO: ¡Que he de perder de ordinario! 1735

NICANDRO: Sobre estos trecientos cuenten,
y dad lo demás.

LIBERIO: ¡Qué extraño
rigor de estrellas!

DIODORO: Tres mil
y nuevecientos.

TAIDA: Gran mano
perdistes. 1740

LIBERIO: Tomad ahora
esos tres mil entretanto
que me traen de casa más.

DIODORO: Yo nunca juego al fiado.

NISIRO: Ni yo fío.

LIBERIO: ¡Pues tan poco
crédito tengo ganado 1745
con vosotros! ¿Qué os parece
de mis amigos?

NISIRO: Jugamos,
y no hay amistad en juego,
cuando el oro nos tiramos.

DIODORO: Aquí como aquí, y allá 1750
como allá.

LIBERIO: Diodoro, paso,
jugad, y sed más cortés,
que no tardará un criado
que fue a casa por dineros,
y os satisfará en llegando. 1755

NISIRO: Mientras que viene o no viene,
podéis para asegurarnos,
empeñar esos diamantes
y esa banda.

FLORO: Yo me encargo
de su depósito. 1760

LIBERIO: Bueno;
a ser los diamantes falsos
cual los amigos que se usan,

diera engaños por enganos.
Tomad, no quede por eso,
aunque creí que obligaros
a vos mis galas pudieran
y a vos también mis caballos.

DIODORO: ¡Oh! pues si en cara nos dais
con dádivas, que os honraron
por admitirlas nosotros,
no os llaméis pródigo o largo.

LIBERIO: Con malos correspondientes,
razón es.

NISIRO: Hablad más bajo.

LIBERIO: Nisiro, ¿pues vos conmigo
os descomponéis?

NISIRO: Me canso,
por Dios, de que siempre uséis
de hermano mayor.

DIODORO: A esclavos
menospreciad de ese modo,
y juguemos que me enfado.
NISIRO: Concluyamos esta rifa,
y si os dais por agraviado,
opilaciones de honor
sana el acero en el campo.

LIBERIO: Jugad, pues, el naípe es vuestro.
¡Perezosos desengaños!
Abriéndome vais los ojos;
mas gloria a Dios que los abro.

Sale GULÍN, todo alborotado

GULÍN: ¡Agua, agua! ¡Fuego, fuego!
¡Calderas, jeringas, cazos,
que se abrasa todo el mundo!
¡Agua, Dios!

LIBERIO: ¿Estás borracho?

¿Qué disparates son éstos?

GULÍN: ¿Borracho yo? Pues a estarlo,
¿pidiera agua tan aprisa,
elemento tan contrario
de mi lacaya pureza?
Tu casa se está abrasando
desde el ínfimo cimiento

hasta el chapitel más alto.
 LIBERIO: ¿Qué dices, loco? 1800
 GULÍN: ¿Qué digo?
 Cargó el mozo de caballos
 delantero aquesta noche,
 árbitro entre tinto y blanco.
 Fue al pajar con un harnero;
 llevaba encendido un cabo 1805
 de sebo; cayósele
 un pábilo, y en sacando
 la pajiza provisión,
 cerró, dió un pienso, y soltando
 las riendas al sueño y vino, 1810
 entre sábanas de Baco
 envolvió los torpes miembros
 entre sueños paseando
 paraísos de la noche,
 ya que no a pasos a tragos. 1815
 Dió el pábilo tras la paja,
 la paja tras lo inmediato,
 y esto tras el primer techo,
 que yendo comunicando
 su contagión, en un punto 1820
 emprendió salas y cuartos,
 y para acabar con ello,
 en un hora--¡triste estrago!--
 más pródigo fue que tú,
 pues que todo lo ha abrasado, 1825
 sin dolerse de la ropa,
 caudal de un pobre lacayo.
 Personas, bestias, hacienda,
 colgaduras, cofres, trastos,
 todo se ha resuelto en humo, 1830
 como favor de privado.
 Deja ya damas y juegos,
 y a la patria nos volvamos
 cenicientos, si no ricos,
 que así pagan ruines amos. 1835
 LIBERIO: Sirviendo el mundo, bien dices.
 ¡Qué tarde en la cuenta caigo!
 Vamos a ver si podemos
 dar algún remedio.

GULÍN: Vamos,
puesto que en balde ha de ser. 1840

LIBERIO: Amigos, si los trabajos
son toque de la lealtad,
en fe de la que he mostrado
con vosotros, socorredme,
que si es verdad este caso, 1845
sólo en vosotros confío.

DIODORO: Mostrad corazón hidalgo
en la adversidad, Liberio,
como de un propio hermano
de mi hacienda disponed. 1850

NISIRO: Lo propio ofrezco.

TAIDA: Mi llanto
muestre lo que esta desdicha
siento.

FLORA: Y yo también que os amo
con el corazón que os di,
señor de mi hacienda os hago. 1855

LIBERIO: Sois ejemplo de firmeza,
sois de la lealtad retratos.

GULÍN: A la vuelta lo veredes,
dijo Agrajes.

LIBERIO: Vamos.

GULÍN: Vamos.

Vanse LIBERIO y GULÍN

TAIDA: Muy gentil despacho lleva. 1860

FLORA: Ya este pollo va pelado.

DIODORO: ¡Alto! a cenar, que si vuelve,
él llevará su recado.

***Vanse todos. Salen TIMANDRO y CLODRO, desnudas las
espadas, tras de GULÍN, que sale huyendo***

GULÍN: ¡Quedo que dan el porrazo,
que me derriengan, quedito! 1865

TIMANDRO: No grite.

GULÍN: Pues si no grito,
no acuchillen. ¡Ay, mi brazo!

Danle

¿Qué quieren, cuerpo de Dios?

Pidan sin dar.

CLODRO: Lo primero
pido el acero.

1870

GULÍN: ¿Yo, acero?

¡Qué poco saben los dos
del humor a que me inclino!
Siempre que estoy opilado,
en vez de andar acerado,
conmuto el acero en vino.

1875

CLODRO: ¿No trae espada?

GULÍN: En mi vida
ni porfié, ni reñí.

Un no por no, y sí por sí
es mi riña conocida.

TIMANDRO: Largue la capa.

1880

GULÍN: ¿La capa?

¡Pidiérades un capón!

TIMANDRO: Acabe.

GULÍN: ¡Hay tal petición!

CLODRO: ¡Ea pues!

GULÍN: De una gualdrapa
salió, a imitación de Eva
de la costilla de Adán.

1885

Mi amo es rico y galán,
y vale más la que lleva
de gorgorán, oro y raso.

A no dejarle escapar,
tuvieran bien que pillar.

1890

TIMANDRO: Atajado le han el paso
otros que le tomen cuenta
de toda esa bazarria.

Acabemos.

GULÍN: ¿La porfía?

CLODRO: Dale, y muera.

1895

Danle

GULÍN: ¡Ay! tengan cuenta
con la necedad.

TIMANDRO: No, callar
y dar la capa.

GULÍN: ¡Bobear!
Si la tienen de llevar,
¿de qué sirve cuchillar?

Dales la capa

CLODRO: El sombrero. 1900
GULÍN: Está lloviendo,
tengo reumas, soy quebrado,
no puedo ser bien criado;
daréle en amaneciendo.
CLODRO: ¡Oh, pesia al bufón! Acaba,
dale, y vámonos los dos. 1905

Darle

GULÍN: Dada mala les dé Dios,
con vigilia y con octava.
Allá va el sombrero.
TIMANDRO: El sayo.

Entregándolo

GULÍN: ¿Sayo? Cara de sayón
tenéis vos. 1910
CLODRO: Venga el jubón.

Valo dando

GULÍN: A un verdugo, y no a un lacayo.
CLODRO: Quite los calzones.
GULÍN: Yerro
es negarlos, ya los dan;

Quitales

si muero aquí, llenos van
de cera para mi entierro. 1915
TIMANDRO: Pues brevemente.
GULÍN: Hilo a hilo
me voy.
TIMANDRO: ¿Qué dice?
GULÍN: ¡Ay, de mi!

¿Quién ha visto, sino en mí,
cera hilada y sin pabilo?

Da los calzones

CLODRO: La camisa. 1920

GULÍN: Ésa es crueldad.

CLODRO: No ha de quedarle un cabello.

GULÍN: Señores, que estoy doncello,
no agravien mi honestidad;
miren que tendré desmayos
virginales. 1925

CLODRO: No haya miedo.

GULÍN: Seré, si en *puribus* quedo,
Cupido de los lacayos.

CLODRO: Gente suena. Dése prisa.

GULÍN: Aún no llega a media pierna.
TIMANDRO: Agradezca a la linterna 1930
el dejarle la camisa.

Vanse los dos capeadores

GULÍN: Con buen fieltro me socorren
para resistir canales.

¡Qué cobardes son los males
cuando tras un pobre corren! 1935

No haya miedo que acometan
de uno en uno; en escuadrón
vienen juntos, y a traición
goteras de agua recetan.

Contra el fuego, cuyos bríos 1940
nuestra hacienda han abrasado,
fuego y agua me han dejado,
desnudo y con calofríos.

¡Pues decir que cada gota
no es una vela de hielo! 1945

¡Tanta riguridad, cielo,
contra una camisa rota!
Duélaos del peligro mío,
que soy, si moveros puedo,
ti...tiritando de miedo, 1950
ti...tiritando de frío.

Sale LIBERIO, desnudo

LIBERIO: No es pequeña maravilla,
llamándose el mundo mar,
de su tormenta escapar,
aunque desnudo, a la orilla. 1955
Quitóme la hacienda el fuego,
salteadores el vestido,
torpes vicios el sentido,
mocedades el sosiego.
Los bienes de la Fortuna, 1960
como son bienes prestados,
quien los juzga vinculados,
no habiendo firmeza alguna
en su variable rueda,
que a tantos postra en un día, 1965
cuando más en ella fía,
del modo que yo se queda.
¿Qué he de hacer? ¿Adónde iré
de noche, solo y desnudo?
GULÍN: ¡Qué despacio y qué menudo 1970
se deja llover!
LIBERIO: ¿Qué haré?
GULÍN: Otro encamisado viene.
Mal de muchos es consuelo.
¿Si es nuestro pródigo?
LIBERIO: ¡Ay, cielo!
¡Qué bien merecido os tiene 1975
mi mala vida el rigor
con que, aunque tarde, recuerdo!
GULÍN: ¿Quien viene?
LIBERIO: Desnudo pierdo
a fuer de pobre, el temor.
Ya ¿qué me pueden quitar, 1980
si no es la vida cansada,
en el pobre despreciada,
si en el rico de estimar?
¡Qué en breve el susto se pasa!
GULÍN: ¿Quién va? 1985
LIBERIO: ¿Quién es quién me avisa?
GULÍN: Una doncella en camisa,
que la echaron de su casa
y tras robarla su flor,

le han quitado el faldellín
dos bellacos. 1990

LIBERIO: ¿Es Gulín?

GULÍN: ¿Es Liberio, mi señor?

LIBERIO: ¡Ay, amigo! La Fortuna
me deja. Toda es extremos.

GULÍN: Según llueve, no diremos,
"Dejado nos ha a la luna." 1995

A las puertas de tu dama,
mojados y pobres, sí.

LIBERIO: Dos amigos tengo aquí
que me den socorro. Llama.

GULÍN: ¿Amigos? 2000

LIBERIO: Sí; llama aprisa.

GULÍN: Como los de Job serán,
que cuando salgan, saldrán
a quitarnos la camisa.

LIBERIO: Pues yo mi hacienda les daba,
de que me amparen no dudo. 2005

GULÍN: Más da el duro que el desnudo;
desnudo estás. Va de aldaba.

Llama y arriba suena música y gríta y bailes. Cantan

MÚSICOS: "*¿Qué parecen los ricos que empobrecieron?
Cáscaras de huevos que se sorbieron. Toda la gente, de los tres
tiempos vive sólo el presente.*"

GULÍN: Si escuchas esto, ¿qué esperas?,
Bailando están--¡vive Dios!-- 2010
y acá rabiando los dos
al son de viento y goteras.

LIBERIO: En eso se diferencia
el tener del no tener.

GULÍN: No lo quisiste creer 2015
cuando tuviste.

LIBERIO: ¡Paciencia!

GULÍN: Huevos nos llamó sorbidos
el cantor.

LIBERIO: Verdades fragua.

GULÍN: Huevos pasados por agua
somos agora y cocidos 2020
como tu hacienda en el fuego,

asada y hecha gigote.
Diera yo por mi capote
cuatro votos y un reniego.
¿No lo oyes?

2025

LIBERIO: Llama otra vez.

GULÍN: A un pobre nadie le oirá,
y si viene un "agua va"
con su mano de almirez,
y a plomo calla y sacude,
habrá cascós.

2030

LIBERIO: Llama.

GULÍN: Llamo.

VOZ: ¿Quién va allá? **Dentro**

GULÍN: Gulín y su amo
en remojo.

VOZ: Dios le ayude.

GULÍN: ¿Ayude? No estornudamos.

LIBERIO: Todo contra mí se muda.

GULÍN: Bueno es echarnos ayuda
cuando calados estamos.

2035

Llama otra vez

LIBERIO: Liberio soy. Abre, amigo.

VOZ: Liberio no vive aquí. **Dentro**

LIBERIO: (Cuando era rico viví; **Aparte**
ya no, porque soy mendigo.)
Decid a Taida que está
Liberio aquí.

2040

VOZ: ¡Buen regalo! **Dentro**

¡Pues si bajo con un palo!

OTRO: Cierra y canta.

Cierran de golpe

GULÍN: ¡Bueno va!

Cantan

MÚSICOS: "No recibe esta casa pobres ni calvos, porque unos
y otros vienen pelados. En nuestros libros mientras no hubiere
gastos, no habrá recibos."

2045

LIBERIO: ¡Vive Dios, que ya no basta
la paciencia! Abrid, villanos,

Da golpes recios

para recibir, con manos;
sin ellas, con quien no gasta.
¿Así la amistad pasada
pagáis? ¿Este premio da
vuestra lealtad?

2050

VOZ: ¡Agua va! **Dentro**

GULÍN queda mojado por el agua arrojada

GULÍN: Agua viene, y no rosada.
¡Puf! ¡Fuego de Dios en ella!

LIBERIO, llamando con fuerza

LIBERIO: Las puertas he de quebrar,
¡vive Dios!

2055

GULÍN: Para afeitar
caras es el agua bella.
LIBERIO: ¡Ah, Taida! ¡Ah, Flora! ¡Ah, tiranas!
¿Así pagáis un amor
tan dadivoso? ¿Al rigor
de desdichas inhumanas
dejáis a quien por vosotras
es pobre? ¡Que esto no os mueve!

2060

GULÍN: Cuanto más llamas, más llueve.
¡Qué mal tiempo para potras!
LIBERIO: ¿Este premio da una dama
que su hermosura celebra?

2065

Salen a la ventana TAIDA y FLORA

TAIDA: ¿Quién es el necio que quiebra
así las puertas? ¿Quién llama?
LIBERIO: Mi bien, tu Liberio soy;
abre, Amor es, que desnudo
y al agua, mi vida dudo.
De dos elementos hoy,
mísero despojo he sido;

2070

el fuego abrasó mi hacienda, 2075
 sin haber quien me defienda
 del agua. Si me has querido,
 cumple la palabra agora
 que me ofreció tu favor;
 haz alarde de tu amor, 2080
 Taida hermosa, bella Flora.
 TAIDA: Lastímanme tus congojas,
 que te traspasará el aire.
 Aun así tienes donaire.
 ¡Con qué gracia que te mojas! 2085
 Estáte un poquito más;
 debajo de esta gotera
 te pon; llega.
 LIBERIO: ¡Ah, ingrata! ¡Ah, fiera!
 ¿Burlando de mí te estás?
 TAIDA: ¿Yo burlar? No, por mi vida; 2090
 sino que cumplo un deseo
 después que al agua te veo.
 De muchos que fui querida
 escuché el desasosiego,
 porque todos me juraban 2095
 que por mi amor se abrasaban.
 Cansábame tanto fuego,
 pero en ti cesa mi enfado;
 tú sazonas mi apetito,
 que deseaba infinito 2100
 un amante remojado.
 LIBERIO: Basta la burla, mi bien,
 Agora, haced abrirme vos.
 FLORA: Hemos de sentir las dos
 si te abrimos y te ven 2105
 los que están aquí, en camisa,
 la vaya que te han de dar,
 y crecerá tu pesar
 a medida de su risa.
 A casa puedes tornarte, 2110
 que puesto que se ha quemado,
 hallarás, pues te has mojado,
 lumbre en ella en que enjugarte.
 Y no llames más, mi bien,
 que acá si abrimos y subes, 2115
 como allá llueven las nubes,

lloverán palos también.

Cierran con ventanazo, y vanse

GULÍN: Concertadme esas medidas.

LIBERIO: ¡Villanos, amigos viles,
mujeres siempre civiles, 2120
al torpe interés rendidas!

De vuestra deslealtad
está agraviado el valor;
de vosotras, el amor;
de vosotros, la amistad. 2125

Mas, no importa; padre tengo
que enriquecerme podrá,
si el cielo aviso le da
de la desdicha a que vengo. 2130

Yo le escribiré, villanos;
yo volveré presto a ser
caudaloso para ver
si tenéis entonces manos
para defender castigos
que no podréis resistir, 2135
como para recibir
a fuer de falsos amigos.

GULÍN: Salgan acá los que arrojan
zupia, y sabrán, si los vemos,
de la suerte que corremos, 2140
y del modo que se mojan.
Y ellas...las...

NISIRO: Abre esas puertas; **Dentro**
¡Vive Dios! Que he de matalle
a palos.

GULÍN: Toma esa calle,
si en tus peligros despiertas, 2145
no haya tras el "agua va,"
un rato de torbellino.

LIBERIO: ¡Ay, juvenil desatino!
Tarde escarmentaste ya.

*Vanse LIBERIO Y GULÍN. Sale LÁZARO, medio desnudo, y
echándole NINEUCIO y sus criados, y FELICIA*

NINEUCIO: ¿Tú en mi casa a mi pesar? 2150

¿Tú a mis puertas pordiosero?
Ni te conozco, ni quiero
por deudo. Te he de sacar
yo en persona de esta corte
y del mundo; no me fío
de nadie.

LÁZARO: Nineucio, tío,
señor, mi humildad reporte
tu cólera; enfermo estoy,
a pobres mi hacienda di,
ninguno conozco aquí,
de tu tierra y sangre soy.

¿Qué importa que a los umbrales
de tu casa un pobre esté
que sobrino tuyo fue?

NINEUCIO: En la corte hay hospitales.
No lo es mi casa; sal fuera.

LÁZARO: Opinión los pobres dan
que a puertas del rico están;
deja que a las tuyas muera.

Crean los que a ellas me ven
que ser limosnero sabes.

NINEUCIO: Cerrad y dadme las llaves.

FELICIA: Compasión, esposo, ten
por esta noche no más
de tu sobrino.

LÁZARO: Lebreles
críar regalados sueles,
y a perros sustento das:
haz cuenta que un mastín tienes;
con ellos, señor, me iguala.

NINEUCIO: No hago yo cuenta tan mala
que menoscabe mis bienes.

Ni aun como perro has de estar
aquí, que ellos a quien pasa
ladran por guardar la casa
que el pobre viene a robar;

y no es justo que tú cobres
lo que ellos tan bien merecen,
pues no sin causa aborrecen
los perros tanto a los pobres.

Mira quién eres y fía
que limosnas te acrediten,

pues aun los perros no admiten
a un pobre en su compañía.
Sacadle de aquí arrastrando.

Salen LIBERIO y GULÍN, ambos desnudos

LIBERIO: Porque tu felicidad 2195
triunfe de mi adversidad,
que hasta en esto te está honrando,
quiere mi suerte importuna
que Liberio a tus pies venga

Arrodillase

para que los suyos tenga 2200
en mi cuello la Fortuna.
No quieras mayor venganza
de quien compitió contigo.

GULÍN: Ni de un lacayo prodigo
que entra también en la danza. 2205

LIBERIO: Mientras mi padre me envía
algún socorro, señor,
hazme en tu casa favor.
Destruyéronme en un día
las llamas, el vicio, el juego, 2210
la amistad que agora pasa,
que pues que todo esto abrasa,
todo debe de ser fuego;
y como no hace ventaja
el pobre al que se murió, 2215
la Fortuna me dejó
solamente esta mortaja.

El más vil de tus criados
ser en tu casa quisiera.

GULÍN: Porque venimos siquiera 2220
como piñones mondados.

NINEUCIO: ¡Oh, qué buenos mercaderes
de la felicidad fuísteis!
Ingeniosos la adquiristeis,
tú en pobres, tú con mujeres. 2225

Felicia, buen casamiento
hubieras hecho--¡por Dios!--
con cualquiera de los dos.

FELICIA: (¡Ay, Liberio! ¡cómo siento **Aparte**
tu pródiga adversidad!
aunque más siento la mía,
que en fin en tu compañía
fuera yo felicidad,
y no en la de este avariento,
porque más es de sentir
que la pobreza, el vivir
junto del manjar, hambriento.

2230

2235

A NINEUCIO

Señor, pues que vencedor
de estos pobres has salido,
hacer merced al vencido
es propio del vencedor.
En tu casa los recibe.
NINEUCIO: De que eso digas me pesa.
Las migajas de mi mesa
no les daré--¡el cielo vive!--
Quitádmelos que me corro
de que aun los tengas amor.
Idos.
LIBERIO: ¡Socorro, señor!
GULÍN: Socarrón, señor, favor,
mala imagen del socorro.
LIBERIO: ¡Ay, cielos! ¡Qué tarde avisa
el desengaño!
GULÍN: A buscar
voy quien me dé de cenar
a costa de mi camisa.

2240

2245

2250

2255

FIN DE LA SEGUNDA JORNADA

JORNADA TERCERA

Sale GULÍN, de labrador, TORBISCO y GARBÓN, villanos

TORBISCO: Sea para bien, Gulín,
el nuevo cargo y oficio.

GULÍN: Aunque soy en él novicio,
pues no soy del campo, en fin,

yo mostraré en mi talento 2260

que soy persona de tomo.

Hízome su mayordomo

Nineucio, el rico avariento,

que así le llama la gente,

de esta granja, y pienso en ella 2265

mostrar que sé merecella

por guardoso y diligente.

GARBÓN: Qué es lo que moverle pudo

a recibiros, un hombre

tan miserable? 2270

GULÍN: Mi nombre.

Entré en su casa desnudo,

con el pródigo perdido,

envióle enhoramala,

que así a los pobres regala,

sin dalle un pobre vestido; 2275

y queriendo hacer de mí

lo propio, me preguntó,

"¿Quién sois vos?" Díjele yo,

"Lacayo pródigo fui,

y Gulín es mi apellido." 2280

"Si de gula se deriva,"

dijo, "justo es que os reciba.

En gracia me habéis caído.

De la gula esclavo soy,

y en fe de ello honraros quiero; 2285

mi mayordomo y quintero

habéis de ser desde hoy."

Dióme de vestir, y, en fin,

su quintero me entitula,

que siendo su dios la gula, 2290

fuerza es que medre Gulín.

TORBISCO: No es poca vuestra ventura,
que según el año pasa
estéril todo, en su casa
la vida estará segura. 2295

GARBÓN: Toda esta región parece
de hambre.

GULÍN: ¡Rigor extraño!

TORBISCO: No ha crecido el Nilo hogaño,
y con su olvido padece
el campo, común sustento 2300
de los hombres y los brutos.

GARBÓN: En Egipto, siempre enjutos
los cielos, niegan al viento
las preñeces de sus nubes,
porque jamás en él llueve; 2305
al Nilo sólo se debe
la vida.

TORBISCO: ¿Por qué no subes
como sueles, rey de ríos,
y rompiendo tu prisión,
gozas la jurisdicción 2310
que ensancha tus señoríos?

GARBÓN: ¿Por qué los campos no riegas
que el cielo fiarte quiso,
si es tu padre el Paraíso,
y a Ceres el censo niegas 2315
que tantos años le has dado?

GULÍN: Como agora los señores
son tan malos pagadores,
los habrá el Nilo imitado.
Por tasa ración nos dan, 2320
tasajos mal sazoados
y pan tosco de salvados.

TORBISCO: Para la hambre no hay mal pan.

GULÍN: Cada cual cuidado tome
de trabajar mientras pasa 2325
este año, que en esta casa
quien no trabaja, no come.

GARBÓN: Yo soy vaquero.

TORBISCO: Yo guaro
el ganado que se pierde
a falta del pasto verde. 2330

GULÍN: Y yo con mi gabán pardo

soy quintero y mayoral.

TORBISCO: Murió el porquerizo ayer.

GARBÓN: De pura hambre debió ser.

TORBISCO: Y es la necesidad tal, 2335

que su oficio se pretende

de muchos con la porfía

que el cetro de Alejandría.

GULÍN: La hambre todo lo vende,

quien me diere más por él 2340

llevará su investidura.

GARBÓN: Buen cargo.

TORBISCO: ¿Por qué procura

Nineucio, si de Israel

es natural, y el hebreo

no puede comer tocino, 2345

críar lechones?

GULÍN: El vino

dispensa con él.

TORBISCO: Ya veo

la amistad que han profesado

el dios vino y dios jamón;

mas como a vuestra nación 2350

ese manjar se ha vedado,

de que le coma, recibo,

nuestro Nineucio, pesar.

GULÍN: En lógica os he de dar

la respuesta. Un relativo 2355

es imposible que esté

sin correlativo. El vino

es relación del tocino

desde el tiempo de Noé.

Nineucio, que a cangilones 2360

bebe, le come en efeto,

porque estima el ser sujeto

de aquellas dos relaciones.

Y en lo que toca a pecar,

no repara si hay comida, 2365

porque niega la otra vida,

y en ésta quiere triunfar.

TORBISCO: ¡Qué bárbaro parecer!

GULÍN: Beba y coma hasta morir,

que unos beben por vivir, 2370

pero él vive por beber.

Y con esto, alto aquí.
A trabajar, que ya es hora.

Sale LAURETA, pastora

LAURETA: Felicia, nuesa señora,
está en la granja. Venid
a recibirla. 2375

TORBISCO: ¿Nuesa ama?

LAURETA: La mujer de nuso dueño.

GULÍN: ¿Pues a qué vendrá?

LAURETA: Del sueño
y gula de quien no la ama
se queja, y por consolarse,
salir al campo ha querido. 2380

GULÍN: No suple el campo un marido.

Pues quiso con él casarse,
pena tiene merecida.
Páguela. 2385

TORBISCO: También lo digo.

GULÍN: Mas venid todos conmigo
a darle la bienvenida.

Vanse todos. Sale LIBERIO, muy roto

LIBERIO: Árbol se llama al revés
el hombre, y si en todos ellos
son raíces sus cabellos, 2390

y son los ramos sus pies,
árbol con propiedad es
que más perfección encierra;
mas--¡ay, de mí!--¡cuánto yerra
quien por gustos de mentira, 2395

raíces que el cielo mira,
quiere arraigar en la tierra!
Por lo caduco, lo eterno
desprecié; cuando árbol fui,
hojas y flor me vestí 2400

de mi edad en mayo tierno;
no se acuerda del invierno
el árbol en los veranos.
Despojéronme hortelanos
o amigos, cuyos empleos 2405

al disfrutar son briareos,
 y al plantar no tienen manos,
 ¡Quien ve al hortelano astuto
 cavar con el azadón
 un tronco, porque en sazón 2410
 cobre de sus ramos fruto!
 Con el estiércol enjuto
 le lisonjea, y después,
 en fe, que es todo interés,
 ejecutarle procura, 2415
 que lo que le dio en basura,
 le roba en fruta después.
 ¿Qué fue lo que darme pudo
 el mundo, sino vilezas
 de vicios y de torpezas, 2420
 que aun nombrar agora dudo?
 Ya despojado y desnudo
 soy árbol de su venganza;
 y aun menos, que en tal mudanza
 el árbol desnudo espera 2425
 vestirse en la primavera,
 y yo ni aun tengo esperanza.
 Todo Egipto llora hambriento.
 Hasta en esto infeliz fui,
 pues en tiempo empobrecí 2430
 que no hay quien me dé sustento.
 Ni tengo fuerzas ni aliento,
 ni de aquí puedo pasar.
 La mayor pena y azar
 que a sentir un pobre viene, 2435
 es cuando pide al que tiene
 excusa para no dar.
 Granja es esta; ¿podré ir
 a pedir limosna? no,
 porque no hay para el que dió, 2440
 afrenta como el pedir.
 No hay de servil a servir
 nada, si una letra mudo;
 servir quisiera, mas dudo
 aun dichoso en esto ser, 2445
 porque ¿quién ha de querer
 a un pobre, hambriento y desnudo?

Sale GULÍN

GULÍN: Para comida de priesa
bástale un pavo y capón.
Haz que los asen, Garbón, 2450
y en el jardín pon la mesa,
LIBERIO: (Este hombre debe ser **Aparte**
el que administra esta hacienda.
Temo que en verme se ofenda,
que aun no estoy ya para ver.) 2455

De rodillas

Señor, la necesidad,
que tan adelante pasa...
GULÍN: Hermano, en aquesta casa
no hay limosna; perdonad.
Tengo un amo comilón, 2460
de pobres tan enemigo,
que si lo que manda sigo,
y os llevo allá, es tan tragón,
que os comerá, aunque le sobre
la hacienda, porque ha sabido 2465
que todo pobre es manido,
y quiere almorzarse un pobre.
Idos, antes que un mastín
os trinche una pierna.
LIBERIO: (¡Cielo! **Aparte**
¿no es este Gulín?) 2470
GULÍN: Recelo
que si en casa os ven...
LIBERIO: Gulín,
¿no me conoces?
GULÍN: ¿De "tú"
a mí, un pobre? ¡Gatuperio!
LIBERIO: ¿No conoces a Liberio?
GULÍN: Conózcale Belcebú. 2475
¿Quién es Liberio?
LIBERIO: Quien fue
dueño tuyo.
GULÍN: Fue... pasó...
No sé pretéritos yo;
los presentes sólo sé.

Dos linajes solamente 2480
 en el mundo puede haber,
 que es tener y no tener,
 y un tiempo, que es el presente.
 Si no tenéis, y tuvisteis,
 y en ese andrajoso traje 2485
 os pasáis a otro linaje,
 ya no sois el que fuisteis.
 Aun no sois vuestro retrato,
 que más diferencia aplico
 entre el pobre que fue rico, 2490
 que entre el flamenco y mulato.
 LIBERIO: Tienes razón; no te pido
 que me des, que no podrás
 si con dueño avaro estás,
 ser liberal. Haslo sido 2495
 conmigo; pero delante
 de quien sirves, y yo lejos,
 si criados son espejos,
 imitarás su semblante,
 cual él serás avariento. 2500
 Recíbeme en tu servicio
 para el más humilde oficio,
 y dame sólo el sustento.
 GULÍN: Puercos hay; ¿sabréis guardallos?
 LIBERIO: Sabré, por ser tan inmundo, 2505
 pues quiere que sirva el mundo
 a mi mozo de caballos.
 GULÍN: Pues de ellos cuenta tened,
 que en esa zahurda están,
 y no imaginéis, galán, 2510
 que os hago poca merced;
 que a fe que hay opositores
 muchos, como el año es caro.
 Mas, aunque os parezco avaro,
 las obras tengo mejores. 2515
 Bellotas que les echéis
 os quiero dar.
 LIBERIO: (¡Qué de males **Aparte**
 experimento!)
 GULÍN: Gordales
 son; no las golosméis,
 y cenaréis a la noche. 2520

Dejad pensamientos tristes,
que si en coches anduvistes,
acá hay también coche-coche
por la mañana y la tarde.

LIBERIO: Quien en torpezas vivió
bien merece como yo
que brutos tan torpes guarde.

2525

Vanse. Sale FELICIA, muy triste

FELICIA: Díome a escoger Amor, nino vendado;
de tres, el uno esposo--¡ay, suerte mía!--
creí que el interés escogería
a medida del gusto depravado.
Desprecié la virtud, razón de estado,
de una errante deidad que al cielo guía;
desdeñé juventud y gallardía
por un monstruo, si bien de oro cargado.
Como es desnudo Amor, desprecia cuerdo,
galas--necia elección de quien sujeta
el gusto al interés que le dirige--
y colijo del bien que ahora pierdo
que la mujer más sabia es imperfeta,
pues, presumida, lo peor elige.

2530

2535

2540

Sale GULÍN, que habla desde dentro

GULÍN: Esos los lechones son, **Aparte**
y las bellotas son esas;
no porque os parezcan gruesas
a la hambre deis ocasión,
que os ha de costar cada una
una cantidad de palos.

2545

Sale LIBERIO, con una gamela de bellotas

LIBERIO: ¡Ay, deleites y regalos
del mundo y de la Fortuna!
¡Con buen pago me acreditan
vuestror torpes ejercicios!
Sirvo, por servir mis vicios,
los brutos que los imitan.

2550

FELICIA: ¡Todo es quejas cuanto escucho!

En el campo pensé hallar 2555
 alivio de mi pesar,
 y en él con más penas lucho.
 Quiero ver si me divierto
 en vos, cristal sucesivo.
 Creí casar con un vivo, 2560
 y caséme con un muerto.

Vase FELICIA

LIBERIO: No lleva el mundo otros frutos
 que los que aquí manifiesto;
 bruto es torpe el deshonesto:
 cogido he manjar de brutos. 2565
 En deleites disolutos,
 para que más me congoje,
 sembré vicios que recoge,
 mi merecido rigor,
 que en fin todo labrador 2570
 del modo que siembra, coge.
 Buscando el bien aparente,
 torpezas apacenté,
 y es bien quien inmundo fue
 que inmundicias apaciente. 2575
 ¡Ah, vil mundo! ¡Qué de gente
 llora tus promesas rotas!
 ¿Qué maravilla, si brotas
 engaños que paga Amán,
 dando a Dios piedras por pan, 2580
 que me des a mí bellotas?
 Aun éstas me son vedadas,
 que entre los bienes que alistas,
 tus dichas son para vistas,
 pero no para tocadas. 2585
 Aun menos son que pintadas,
 y pruébalo mi escarmiento,
 pues para mayor tormento
 de mis desengaños vanos,
 tengo el manjar en las manos, 2590
 y no oso comerle hambriento.
 ¡Crüel, hambre me provoca!
 Ved la desdicha a que vengo,
 que lo que en las manos tengo,

no oso llegar a la boca. 2595
Castigo es, juventud loca,
de quien, siendo racional,
la parte eligió brutal,
despreciando de hombre el nombre,
que come, en fe que no es hombre, 2600
bellotas como animal.

***Salen LAURETA, GULÍN y GARBÓN, que acometen a LIBERIO
y le quitan las bellotas y maltratan***

LAURETA: ¡Hao! Que se engulle a puñados
las bellotas que no masca
el picarón.

GULÍN: ¿Sois tarasca?

Quítaselas. 2605

GARBÓN: ¡Bien medrados
estuvieran los lechones
con vos!

LIBERIO: Sosegaos, amigos.

LAURETA: Hermano, traga bodigos,
en la corte hay bodegones.
A buscar amo y alón, 2610
que no heis de estar más aquí.

GULÍN: Quien bellotas traga así,
hoy dará tras un lechón,
y tras todos poco a poco
hasta engulirle el berraco. 2615

GARBÓN: ¡Oh, comilón!

LAURETA: ¡Oh, bellaco!

¡Con cáscaras! ¿estáis loco?

GARBÓN: Lo que había menester
nuevo amo.

GULÍN: Quien tan aprisa
hasta a los cochinos sisa 2620
lo que les dan de comer,
picar de aquí, que no quiero
teneros en casa un día.

¡Las bellotas se comía!

GARBÓN: ¡Oh, ladrón! 2625

LAURETA: ¡Oh, golosmiero!

Vanse los tres. Quédase LIBERIO. Sale FELICIA al paño

LIBERIO: Hasta en esto, avaro mundo,
muestras quien eres; ¿siquiera
por hombre no mereciera
lo que un animal inmundo?
2630
Cuando mi sustento fundo
en tal vileza ¿me afrenta
tu ingratitud avarienta?
¿Siquiera no me pagaras
en bellotas é igualaras
2635
con mis torpezas tu renta!
¿A Nabucodonosor
como bruto apacentaste,
y hasta eso a mi me negaste?
¿Mas debo de ser peor!
2640
¿Que haya llegado el rigor
del daño que vengo a ver
a tanto, que por comer,
envidie yo el vil estado
del bruto más despreciado,
2645
y no lo merezca ser!
Alma, del cielo enemiga,
despertad, volved en vos,
ya que con azotes, Dios,
a fuer de esclava os castiga.
2650
Al villano no le obliga
el bien, que es hijo de Adán.
Trabajos virtud le dan.
¿Ay, Dios! ¿Cuántos jornaleros
de mi padre, aunque groseros,
2655
andan sobrados de pan!
¿Y yo pereciendo aquí
de hambre, suspiro en vano!
¿Mi Dios! Dadme vos la mano;
levantadme, pues caí.
2660
Iré a pi padre--¡ay, de mí;
Diréle, besando el suelo,
"Padre, contra vos y el cielo
pequé, no me llaméis hijo;
el menor gañán elijo
2665
ser de vuestra casa." Apelo,
mundo vil, de tu escasez
a su abundancia y clemencia.

Sabio soy por experiencia;
de mi mismo seré juez.
No he de servirte otra vez, 2670
mundo vil; desengañado
salgo de ti y desmedrado;
mas no me baldonarán
que he comido, en fin, tu pan,
que bellotas no me has dado. 2675

Quiere irse y detiéndele FELICIA

FELICIA: Aguarda, Liberio amado,
si he sido de ti querida.
Desde esta mata, escondida,
tus desdichas he escuchado.
No sé de los dos a quién 2680
persiga así la inclemencia;
tú, en los males con paciencia,
yo, impaciente en tanto bien.
Aunque ya no son tus daños
como los míos tan atroces, 2685
tus desengaños conoces,
yo conozco mis engaños;
mas, ¿qué importa conocellos,
si cuando olvidarlos tratas,
tú con tiempo te rescatas, 2690
yo quedo cautiva entre ellos?
No es tu suerte tan crüel,
pues no hay desventura igual
como conocer el mal,
y no poder salir de él. 2695
Tengo esposo que aborrezco,
téngote presente a ti,
como mujer elegí,
y como elegí padezco.
Cuando de todos querido, 2700
te aborreció mi interés,
y ámote cuando te ves
de todos aborrecido,
mira los diversos modos
del mujeril desvarío, 2705
que agora te llamo mío
cuando te han dejado todos.

Si por el amor presente
 el desdén pasado olvidas,
 restaura prendas perdidas. 2710
 Repudios mi ley consiente;
 repudiaré un torpe dueño,
 avariento hasta ea amar,
 pues si suele comparar
 el sabio a la muerte el sueño, 2715
 y él duerme en mi amor, ¿quién duda
 que ya para mí murió
 Nineucio, y que me dejó
 libre para amarte y viuda.
 Llévame, mi bien, contigo; 2720
 rica soy, serás señor,
 de mi hacienda y de mi amor.
 LIBERIO: Eso no, mundo enemigo.
 Sirviéndote me despidas
 desnudo, solo y hambriento, 2725
 y ¿porque dejarte intento,
 el paso agora me impides?
 A sér tan mísero llegas,
 que ¿cuando estoy en tu casa,
 me tratas con tanta tasa 2730
 que aun las bellotas me niegas?
 Y ya tan pródigo estás,
 que ¿lo que antes adoraba
 y a peso de oro compraba
 de balde agora me das? 2735
 Ya te entiendo. La razón
 rompió a mis ojos la nube
 de lo que contigo estuve.
 Conozco tu condición,
 amigo reconciliado, 2740
 no por mi bien el tornarme
 a casa, mas por robarme
 lo poco que me ha quedado.
 Quitarme tu engaño pudo
 la hacienda, la libertad, 2745
 la virtud, la castidad,
 hasta dejarme desnudo;
 y como sobre mí he vuelto,
 ropósitos he adquirido
 de tu rigor despedido, 2750

y de mis engañosuelto,
a robármelos se atreve
tu lisonjera malicia,
que le pesa a tu avaricia,
aunque propósitos lleve. 2755
Desnudo voy, no te admires
si de ti el cielo me escapa,
que aun no me dejaste capa,
como a José, de que tires.
FELICIA: Ni a mí me queda paciencia 2760
que sufra tanto rigor.

Vase LIBERIO. Sale un CRIADO

CRIADO: Vuestro esposo, y mi señor,
está sin vuestra presencia
triste, señora, y me envía
por vos. 2765
FELICIA: Iré a padecer.
Escogí como mujer,
la culpa y la pena es mía.

Vanse. Salen NÍNEUCIO y dos CRIADOS

NINEUCIO: En fin, ¿muere mucha gente
de hambre?
CRIADO 1: Está todo Egipto
pereciendo. 2770
CRIADO 2: Gran señor,
más mueren que quedan vivos.
NINEUCIO: Pues tráiganme de comer,
que no hay para mi apetito
como ver a otros hambrientos,
y sírvame de principio 2775
la necesidad de todos.
¿En qué se distingue el rico
del pobre, si todos comen,
los nobles y los mendigos?
¡Ojalá que no quedara 2780
vivo nadie en este siglo,
para que gozara yo
bienes tan mal repartidos!

Sale GULÍN

GULÍN: Dame, gran señor, los pies.

NINEUCIO: ¡Oh, Gulín, seas bien venido.

2785

Bien por tu nombre te quiero;

la gula fue tu padrino.

¿Llegó Felicia?

GULÍN: Indispuesta;

tanto, que al punto que vino,

se echó en la cama.

2790

NINEUCIO: ¿Qué tiene?

GULÍN: Dicen que antojos de un hijo.

NINEUCIO: No apetezco yo herederos;

quédese en mí mientras vivo,

mas la hacienda que a su padre

yo he de heredarme a mí mismo.

2795

En un día han de acabarse

yo y mis bienes.

GULÍN: ¡Buen alivio

para quien enferma está

por verte en su amor tan tibio!

NINEUCIO: Muérase, porque me ahorre

2800

de los gastos excesivos

con que todas las mujeres

empobrecen sus maridos.

Todo lo que en mí no empleo

me llega al alma. ¿Han traído

2805

de comer?

CRIADO 1: Ésta es la mesa.

*Descúbrese una mesa muy espléndida. Siéntase, tocan chirimías, y
sírvenle con majestad*

NINEUCIO: Di el altar de mi apetito.

¿Hay deleite comparable

de cuantos a los sentidos

tributa naturaleza

2810

como el del gusto? ¿Hay paraíso

como el distinguir sabores

de manjares exquisitos,

ostentando competencias,

unos simples y otros mixtos?

2815

¿Qué gloria hay como el comer?

GULÍN: Yo por mayor he tenido
la del beber, gran señor,
puesto que a entrambas me inclino.
El comer cuesta trabajo, 2820
y necesita ministros
en la digestión primera,
de dientes, muelas, colmillos,
molineros de la boca,
donde tal vez el peligro 2825
de una china descerraja
un diente, que es más que un hijo.
¿No es trabajo que la lengua,
cuchar del puchero vivo,
de la boca haya de andar 2830
cocinando sin aliño,
y revolviendo guisados,
que entre dientes escondidos
ofenden, si no los saca
el alguacil de un palillo? 2835
El beber es caballero,
pues sin tantos requisitos,
sin necesidad de dientes,
en mozos, viejos y niños,
da los gustos sin pensión, 2840
colándose el blanco y tinto
al són de aquel cla, cla, cla,
apacible villancico.
NINEUCIO: Hola; echadme de beber,
confirmaré lo que ha dicho. 2845

Bebe al són de chirimías, e híncanse de rodillas mientras bebe

No anduvo Naturaleza
discreta en el artificio
y organización humana,
pues en tan corto distrito
como es el cuello, cifró 2850
tan gran deleite.
GULÍN: Mal hizo
en no dilatar gaznates
que imitasen pasadizos.
Envidiaba Filoxeno
el cuello largo y prolijo 2855

de la grulla por gozar
más el sutil gargarismo.

Óyese dentro vocerío de pobres

VOCES: ¡Socorro, señor, sustento! **Dentro**

UNO: Pues el cielo te hizo rico. **Dentro**

TODOS: Favorece a los hambrientos. **Dentro**

2860

Socorro, que nos morimos.

NINEUCIO: ¿Qué es esto?

GULÍN: Necesitados

que a tus puertas han venido,

forzados de la miseria

que padece todo Egipto.

2865

NINEUCIO: Dejadlos, pues, vocear,

que al son de su hambre y gritos

como yo con más deleite;

mi salsa son sus gemidos.

UNO: ¡Bárbaro! ¡crüel tirano! **Aparte**

2870

De los cielos seas maldito;

tu crueldad castigue Dios.

OTRO: De sed rabiosa afligido **Aparte**

pidas una gota de agua,

sin que nadie te dé alivio.

2875

UNO: ¡Maldígate Dios! **Aparte**

TODOS: ¡Amén!

GULÍN: ¡Qué devotos monacillos!

CRIADO 1: A palos he de matarlos.

NINEUCIO: Dejadlos.

CRIADO 2: ¿Si los sufrimos

maldecirte?

2880

NINEUCIO: Engordo yo

así, que son para el rico

medicinas cordiales

maldiciones del mendigo.

No hay música que recree

de tal suerte mis oídos

2885

como las quejas y llantos

del hambriento y afligido.

Sale LÁZARO muy llagado

LÁZARO: A las puertas de la muerte

y a las tuyas han traído
tu crueldad y mí miseria 2890
a morir a tu sobrino.
Los bienes di a usura a Dios,
que tú llamas desperdicios;
no me he quedado con nada,
pues la salud he vendido, 2895
De llagas estoy cubierto,
de bocas soy un prodigio,
¿todas estas no bastan
a moverte, aunque dan gritos?
Dame a censo una limosna, 2900
que si en los cielos te libro
seguridades eternas,
ganarás logro infinito.
Las migajas de tu mesa
son los regalos que pido 2905
al despedírseme el alma,
ya no por mí, por ti mismo;
que aunque de tan poco precio,
quisiera por ellas, tío,
en el tribunal de Dios 2910
alegar por ti servicios.
Así como así se pierden;
¿de qué provecho o servicio
son migajas desechadas
que imperceptibles codicio? 2915
Pues si lo que no aprovecha
te compro yo, si me obligo
por ellas a enriquecerte,
si estimas tanto el ser rico,
da lo que es fuerza arrojar, 2920
haz virtud lo que en ti es vicio,
y en abono de esta deuda
haré mis llagas testigos.
NINEUCIO: ¿Qué me estás atormentando,
ignorante persuasivo, 2925
con inmortales quimeras,
que juzgo por desvaríos?
¿No sabes que no confieso
más de esta vida, y que afirmo
que como los brutos mueren 2930
cuerpo y alma a un tiempo mismo?

¿Pues de qué estima serán
promesas que en desatinos
a plazos del cielo ofreces,
falsos como tú y fingidos? 2935

LÁZARO: ¡Ay, blasfemo! En la experiencia
cuando padezcas abismos
de penas, siempre inmortales,
desengaños te apercibo. 2940

¿La vida niegas al alma,
imagen del ser divino,
en el fin sin fin que espera,
puesto que tuvo principio?

¿Nunca tu espíritu torpe
en éxtasis suspensivos, 2945

Ya velando, ya durmiendo,
pidió treguas a los grillos
del cuerpo, breves instantes,
pensamientos discursivos,
remontando por los cielos 2950
y midiendo sus zafiros?

¿Con los brutos te comparas?
Mas como ellos sumergido
en torpezas, no me espanto,
que en brutos transforma el vicio. 2955

Más racionales que tú
son tus perros, que han lamido
las llagas que tú maltratas,
piadosos y compasivos. 2960

¿Migajas niegas, avaro?
Plega a Dios que en su juicio
no te niegue el cielo gotas
cuando sediento des gritos.

Yo me muero por vivir,
pero tú con fin distinto 2965
morirás para más muerte
mientras más mueras, más vivo.

Vase LÁZARO

NINEUCIO: Matalde, sacalde el alma;
satisfacedme ofendido.

GULÍN: Ya él por sí se está muriendo. 2970

NINEUCIO: ¡A mí, un llagado! ¡A mí, un mendigo!

Arrojad aquesas mesas.

El asco me ha conmovido

las entrañas; muerto soy,

ofúscanse mis sentidos.

2975

Desnudadme, que me abraso;

llamas broto por suspiros;

vengan los médicos todos

que en más precio tiene Egipto.

¡Que me abraso, que me enciendo!

2980

¡Agua, cielos!

Vase NINEUCIO

GULÍN: Dadle vino,

y plegue a Dios que reviente

si de luto ha de vestirnos

que son galas del criado.

CRIADO 1: Al que muere avaro y rico,

2985

compara un sabio al lechón.

GULÍN: Dice bien, porque el cochino

aprovecha a todos muerto,

como enfada a todos vivo.

Vanse todos. Sale CLEMENTE, viejo

CLEMENTE: La madre de Tobías

2990

imitan valles las desdichas mías.

Como ellas, a cada instante

salgo a buscar un hijo, que ignorante

de vicios salteadores,

causan su perdición y mis temores.

2995

Caminos, reducilde,

si loco se ausentó, cuerdo y humilde;

arroyos, detenelde,

si se despeña contra Dios, rebelde.

¡Ay, prolijos enojos!

3000

si le vieran venir mis tristes ojos,

diera a la vida plazos,

y a su cuello amoroso tiernos brazos.

Apenas se mueve hoja,

cuando al alma, que viene se le antoja.

3005

Mas--¡ay, loco deseo!--

¿quién es aquel que apresurado veo?
Pasos que engendran sustos,
y entre temores sobresaltan gustos,
el aire, el movimiento 3010
es todo de mi hijo. ¡Ay, pensamiento!,
salidvos al encuentro,
del alma precursor, que está aquí dentro
pintándome en sus lejos
regocijos que admito, aunque en bosquejos, 3015
porque a pesar de enojos,
más penetra su vista que mis ojos.
Corriendo, al viento alcanza,
y juzgo yo por siglos su tardanza.

Llama a voces

¡Liberio!--¡Ay, desvarío!-- 3020
¡Hijo, Liberio!

LIBERIO responde como de muy lejos

¡Amado padre mío!
CLEMENTE: (¡Ay, cielos! Padre, dijo. **Aparte**
¿Si el eco me engañó?) Querido hijo,
¿eres tú?

Más cerca

LIBERIO: Sí, mi padre.
CLEMENTE: 3025
Él es. ¿Qué dicha habrá que no me cuadre?
¡Ay, pies! si os entorpece
la edad, Amor, que es Dios, rejuvenece.
Corred, que siempre el gozo,
tiñendo al viejo canas, le hace mozo. 3030
¡Mitad del alma mía,
restituye con ella mi alegría!

Corre más cada vez. Llega a LIBERIO, que sale y se hinca de rodillas y él le abraza

¡Qué alegre que estuviera
si en veros toda en brazos se volviera!

Levántate del suelo. 3035
 LIBERIO: Pequé contra ti, padre, y contra el cielo.
 CLEMENTE: No digas más disculpas;
 bastantes son arrepentidas culpas.
 Mi llanto y tus cuidados
 son cohechos de amor. ¡Hola, criados! 3040

Salen dos CRIADOS

CRIADO 1: ¿Qué es, señor, lo que mandas?
 CLEMENTE: Púrpuras escoged, sacad holandas;
 día es hoy de mi boda;
 mi recámara abrid, robadla toda. 3045
 Entapizad mis salas,
 y registrando majestuosas galas,
 haced elección de ellas
 vistiéndole a mi hijo las más bellas.
 Sus dedos le coronen
 anillos, que del sol giros blasonen; 3050
 sean tales sus ornatos,
 que en diamantes se aneguen sus zapatos.
 Convidad mis amigos,
 que no hay contento donde no hay testigos.
 Matad una ternera 3055
 escogida entre mil de esa ribera;
 tan pingüe, que la leche
 en vez de sangre por los poros eche.
 Instrumentos sonoros
 alegren danzas y ocasionen coros. 3060
 Todo sea regocijo,
 pues muerto en vicios resucita un hijo.
 Perdióseme, y agora
 restituido alegre, porque llora.
 CRIADO 2: Tan bien venido sea, 3065
 que siglos largos de tus canas vea
 paternales ejemplos,
 para que erija a tu clemencia templos.
 LIBERIO: Ya, bárbatos engaños,
 mejoro con la vida torpes años. 3070
 No sois ya, alma, cautiva.
 TODOS: ¡Viva tal padre!

LIBERIO: ¡Más que todos viva!

Suena música de chirimías, y vanse todos, menos el CRIADO 1.

Sale MODESTO, como de campo

MODESTO: ¿Qué músicas serán éstas
tan nuevas en esta casa?

¿Qué huésped hay? ¿Quién se casa?

3075

¿Por qué se hacen tantas fiestas?

CRIADO: No admires el regocijo,
señor, que juzgas por vano.

Hoy has hallado un hermano
y tu padre ha hallado un hijo.

3080

Vino Liberio, aunque roto,
desengañado y confuso
del mundo; a los pies se puso
de su padre. Cumplió el voto,

3085

cual marinero que en medio
del mar, naufragó perdido;
porque en fin, su padre ha sido la
imagen de su remedio.

Recibióle con los brazos
abiertos, porque es clemente;
él pidió pies de obediente,
y en vez de ellos halló abrazos.

3090

Tan regocijado está
el viejo noble y piadoso,
que con todos generoso,
albricias y joyas da.

3095

Terneritas de leche mata,
a sus amigos convida,
y remozando su vida,
años y gustos dilata,
tanto como esto ha podido,
con ser tú su mayorazgo,
de un hijo mozo el hallazgo,
hoy hallado, ayer perdido.

3100

MODESTO: Eso sí; gaste con él
la hacienda que a mí me toca;
premie de su vida

3105

los vicios, y a mí, que fiel
siempre estuve en su obediencia,
trátame con escasez.

3110

¡Efectos de su vejez,
y prueba de mi paciencia!

Salen CLEMENTE y criados

CLEMENTE: Dame albricias, hijo mío,
a para decir mejor,
pídeselas a mi amor. 3115
Ya volvió a su madre el río
que desatinado viste
romper presas; ya tu hermano,
obediente, humilde y llano,
te espera. ¿De qué estás triste? 3120
Entra, y abrazos apresta.
MODESTO: Desde que tuve de ti
vida y ser, nunca salí
de tu gusto, ni en molesta
juventud quebré jamás 3125
las leyes que me pusiste,
y nunca, padre, me diste
lo que hoy a un perdido das.
Aun un cabrito siquiera
que comer con mis amigos 3130
te debo, sean testigos
mis quejas, y una ternera,
lo más gruesa de tus hatos,
a un disipador previenes
de sus virtudes y bienes 3135
y autor de sus desacatos.
Si es bien hecho que autorices
contra quien te obedeció,
a quien su hacienda gastó
en juegos y en meretrices, 3140
más me valiera haber sido
como él, que obedecerte.
CLEMENTE: Necio enojo te divierte.
Mi mayorazgo querido eres,
Modesto; mi hacienda 3145
es toda tuya ¿quién duda?
El tiempo costumbres muda,
la experiencia pone rienda.
Ya reducido, te besa
los pies; enséñale amor, 3150
y agraviarás tu valor
si de su dicha te pesa.

*Sale LIBERIO, que sale bizarramente vestido y se hinca a los pies
de su hermano, y CRIADOS. Óyese música de chirimías*

LIBERIO: Hermano y señor, yo he sido...

MODESTO: (Las entrañas me enternece.) **Aparte**

No me digas más; mil veces
seas hermano, bien venido. 3155

A CLEMENTE

Tu hijo es, a festejarle
con los demás quiero ir,
que más es el reducir
un hijo, que el engendrarle. 3160

Sale FELICIA de viuda

FELICIA: Si desengaños del mundo
son padres del escarmiento,
y de tus justos agravios
alcanzo perdón, Liberio,
viuda ya y desengañada, 3165
con el alma que te ofrezco,
a darte cuenta he venido
de lástimas y sucesos.

Murió de una apoplejía
Nineucio, el rico avariento, 3170
blasón que torpe ha ganado.

LIBERIO: ¿Qué dices? ¡Válgame el cielo!

FELICIA: Murió Lázaro también,
los dos en la vida extremos
de la rueda de Fortuna, 3175
y hasta en el morir diversos.

A Lázaro, como a sobras
del mundo, por pobre dieron
sepulcro en un arenal,
como sus entrañas seco. 3180

Al otro con aparatos
costosos, cuanto soberbios,
arrastrando largos lutos,
galas de sus herederos,
en prolija procesión 3185
le llevaron hasta un templo,

donde de mármoles finos,
 de jaspes verdes y negros,
 piros que a la clave llegan
 del edificio supremo, 3190
 grabadas de armas, de motes,
 y jeroglíficos griegos,
 en sus entrañas admiten
 el cadáver avariento,
 que vivo no abrió jamás 3195
 piadosas puertas al pecho.
 Étas son las honras que hace
 el mundo en la muerte, y esto
 en lo que paran coronas
 y el fin que tienen imperios. 3200
 Rica y libre restituyo
 a la voluntad el reino,
 que mi engañada elección
 entregó al interés necio.
 Mil veces yo venturosa, 3205
 y muchas más si merezco
 en tálamos mejorados
 enmendar pasados yerros.
 CLEMENTE: Felicia, porque lo sea
 ya mi ganado Liberio, 3210
 esposo vuestro será,
 y el amor, de entrambos dueño.
 La inmortalidad del alma
 negaba el torpe Nineucio;
 su felicidad ponía 3215
 Lázaro en bienes del cielo.
 Mi Dios, para certidumbre
 de la vida que confieso
 en vuestro inmortal dominio
 y más seguro escarmiento 3220
 de este pródigo enmendado,
 enseñadnos con qué premio
 premiáis los pobres humildes
 y castigáis los soberbios.

*Salen LÁZARO, ABRAHÁN y NINEUCIO. Suena música
arriba. En lo alto del tablado un paraíso, y LÁZARO de blanco
y oro, en el regazo de ABRAHÁN. Abajo un infierno, y
NINEUCIO sentado a una mesa abrasándose, muchos platos
echando de los manjares llamas*

NINEUCIO: Padre Abrahán, que me abraso
en el alma y en el cuerpo,
llamas de inmortalidad
castigos de Dios eterno.

La gula en que idolatré,
manjares me da de fuego,
hidrópica sed me abrasa;
ten piedad de mis tormentos.
Padre, a Lázaro me envía
que moje el último extremo
del dedo en agua un instante,
y dé un breve refrigerio
a mi lengua.

ABRAHÁN: Acuérdate,
hijo, del bien que viviendo
recibiste en la otra vida,
y Lázaro los desprecios
y trabajos que tú sabes.
No hay dos glorias, no hay dos cielos.
Él recibe descansado
de sus virtudes el premio;
tú en tormentos perdurables
pagas los males que has hecho.
Mal te podrá socorrer
desde lugar tan diverso
al en que estás, que hay abismos
de inmensa distancia en medio.

NINEUCIO: Ruégote, pues, que le envíes,
si desde aquí obligan ruegos,
a la casa de mis padres,
donde cinco hermanos tengo,
para que los amoneste,
porque a estas penas viniendo
no acrecienten las que paso.

Ten misericordia de ellos.
ABRAHÁN: A Moisés y a los profetas
tienen en libros, que llenos

de amonestaciones santas
predican y dan ejemplos.
NINEUCIO: No, padre Abrahán, mejor
los persuadirán los muertos. 3265
Si a Lázaro ven, no hay duda
que ponga a sus vicios freno.
ABRAHÁN: Quien los profetas no admite
y tiene de bronce el pecho,
ni a los que resucitaren 3270
creerá tampoco; esto es cierto.
CLEMENTE: Hijo, a Lázaro imitando,
y escarmentando en Nineucio,
restaurarás lo perdido
y excusarás tus tormentos. 3275
Vicioso pródigo fuiste,
y aquél, mísero avariento;
tanto en ti fue lo de más,
como en él fue lo de menos.
En medio está la virtud. 3280
Si son vicios los extremos,
de Lázaro el medio escoge,
y tendrás a Dios por premio.

FIN DE LA COMEDIA

Tirso de Molina. "Tanto es lo de más como lo de menos." Association for Hispanic Classical Theater, 2026.
<https://www.comedias.org/obras/tanto-es-lo-de-mas-como-lo-de-menos/>